

CAPITULO II: POLÍTICA SOCIAL Y TRABAJO SOCIAL EN MISIONES

El trabajo social en la Argentina se profesionaliza vinculado al desarrollo del Estado social constituyéndose éste en el principal empleador hasta inicios de los años “90”, cuando comienza a instrumentarse un nuevo paradigma de políticas sociales centrado en la focalización, descentralización y terciarización de las prestaciones. En este contexto un papel importante en la provisión del bienestar, además del estado y el mercado, fue asignado a la sociedad civil a la que se le atribuía mayor eficacia para intervenir en la distribución de los recursos. El crecimiento del denominado tercer sector como instrumentador de políticas sociales acarreo el desplazamiento del Estado como principal empleador de los profesionales del Trabajo Social. Entonces, considerando que paralelamente al papel del Estado como empleador, las ONGs fueron cobrando importancia como espacios ocupacionales de los trabajadores sociales, se consideró necesario indagar sobre las condiciones materiales y simbólicas implicadas en el ejercicio profesional en la actualidad.

Para dar cuenta de la actuación profesional de los trabajadores sociales en las instituciones de política social en Misiones se recurrió, entre los años 2005 – 2010, al relevamiento de datos procedentes de fuentes primarias como secundarias, entre ellos:

- ✓ Se aplicaron cuestionarios autoadministrados a una muestra correspondiente al 10 % de matriculados del Colegio de Trabajadores Sociales de la Provincia de Misiones en el período 2006 - 2007. Como criterios de selección se consideraron a Trabajadores Sociales que cumplen sus actividades laborales en el sector estatal en la ciudad de Posadas; en aquellas áreas de política social donde se concentra la mayor proporción de profesionales (políticas de la salud, políticas de viviendas y reasentamiento de población y políticas de asistencia social de la provincia y de la nación).
- La organización de un panel realizado en el mes de junio de 2007, con profesionales del Trabajo Social responsables de programas encarados por la Secretaría de Desarrollo Social de la Nación en la Provincia de Misiones, a quienes se les requirieron se explayaran sobre los siguientes ejes: encuadre general de los programas; características de la población que abarca; beneficios o servicios que otorga el programa; demandas que realizan los beneficiarios; relaciones de los programas con las organizaciones del tercer sector u ONGs.; actividades que desarrollan las organizaciones del tercer sector en el marco de los programas; actividades que prescriben los programas

para los trabajadores sociales; actividades que desarrollan los trabajadores sociales en el marco de los programas; actividades que deberían o podrían desarrollar los trabajadores sociales; conocimientos y habilidades que se requieren de los trabajadores sociales para trabajar en los programas; fortalezas de los trabajadores sociales en el ejercicio profesional en cada uno de los programas; problemas y limitaciones en el ejercicio profesional en cada uno de los programas; relación entre la formación profesional de los trabajadores sociales y las actividades que desarrollan; profesionales y disciplinas que trabajan en los programas; trabajo interdisciplinario en los programas; otras cuestiones que consideraran importantes para configurar una idea de la relación trabajo social – política social en el marco de los programas presentados.

- La realización de entrevistas, durante el año 2007, a miembros del Colegio de Trabajadores Sociales de Misiones en la cual se consideraron los siguientes ítems: proporción de profesionales matriculados en relación a profesionales graduados; ámbitos de actuación; condiciones de trabajo; demandas de los profesionales al colegio, relación entre formación y ejercicio profesional, políticas del Colegio, relación del Colegio con la Federación de Asociaciones Profesionales.
- La aplicación durante el año 2010 de un cuestionario autoadministrado a profesionales matriculados en el colegio de Trabajadores Sociales de Misiones con el objetivo de actualizar datos sobre situación y condiciones de trabajo.
- Se realizaron entrevistas no directivas a trabajadores sociales vinculados a ONGs., en el periodo 2008-2010, tomándose como ejes conversacionales: los mecanismos de procura y obtención de empleo; las debilidades y fortalezas y los obstáculos y dificultades en la actuación; la situación y condición laboral; la relación entre formación y las demandas en el ejercicio profesional en estos escenarios; las representaciones que los profesionales tienen sobre la formación recibida y sobre las ONGs. como espacios ocupacionales de la profesión.
- Se trabajó la propuesta curricular del Plan de Estudio de 1999 y los programas¹ en vigencia del conjunto de las materias tanto teóricas como prácticas del área

¹ Estos programas responden a un formato único establecido por la Secretaría Académica de la Facultad que contempla: denominación; equipo de cátedra, año de vigencia, año a la que pertenece la materia en la currícula; fundamentación, objetivos, contenidos, bibliografía, sistema de evaluación, etc...De estos ítems se han tomado para su descripción y análisis la fundamentación, los objetivos, los contenidos y la bibliografía.

de Trabajo Social de la Licenciatura en Trabajo Social de Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales UNaM, con el objetivo de analizar cuáles son las concepciones sobre la intervención profesional presentes en los documentos.

- Se realizaron entrevistas a funcionarios y técnicos de programas de la política social; a responsables del registro y control de las organizaciones de la sociedad civil y a responsables de ONGs, seleccionadas a partir de la base de datos que manejaba el Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social en la provincia. Estas actividades se desarrollaron entre los años 2006 a 2009. Para la selección de las ONGs., se consideró como criterio que tengan a su cargo el manejo de tres programas sociales nacionales. Los ejes de entrevista considerados fueron: la caracterización de las ONGs.; la relación de las ONGs. con los beneficiarios y con el Estado y actividades que realizan en las ONGs. los profesionales y técnicos de lo social. En tanto entre las fuentes secundarias, se analizaron documentos impresos y publicados en internet, difundidos por el Ministerio de Desarrollo Social sobre los programas sociales en ejecución en la provincia de Misiones.
- Se entrevistó durante los años 2008 a 2009, a personas que perciben prestaciones de los programas: Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social "Manos a la Obra" (auto empleo); Familias por la Inclusión Social, y Plan Nacional de Seguridad Alimentaria "el hambre más urgente" (asistenciales).

Cada una de las fuentes fueron trabajadas de forma separada dando lugar a la organización del segundo capítulo del presente informe, que se estructura del siguiente modo: primeramente se presenta una reseña del quehacer profesional en las instituciones de política social en Misiones; seguidamente se presentan una actualización de datos realizada en el año 2010. Posteriormente se presenta un análisis sobre las condiciones materiales y simbólicas implicadas en el ejercicio profesional en las ONGs.. A continuación exponemos el análisis sobre las concepciones de la intervención profesional plasmadas en el plan de estudio de la Licenciatura en Trabajo Social, producción que surge como resultado de la exploración efectuada sobre la situación laboral y de las características que asume el ejercicio de los profesionales del Trabajo Social en Misiones donde se focalizaba en la relación entre quehacer y formación profesional.

Finalmente se esboza por un lado, el análisis de la actuación de las ONGs. en las políticas sociales de Posadas, Misiones como nuevas formas de intervención en la

cuestión social y por otro, el papel del usuario de prestaciones sociales y de la actuación profesional del Trabajo Social en las ONGs..

II. 1 El quehacer profesional en las instituciones de política social en Misiones

En este apartado se presentan las características que reviste el quehacer profesional de los Trabajadores Sociales en la provincia de Misiones y en particular en las diferentes instituciones públicas de las políticas sociales donde desempeñan sus labores. Específicamente se centra en la situación laboral, se caracteriza el quehacer de la profesión en las instituciones del estado y sobre la imagen que el colectivo profesional posee sobre el deber ser de la profesión; sobre su quehacer; sobre el usuario de los servicios sociales y de los profesionales con los cuales interactúa; esto considerando que las representaciones sociales son productos sociales, son formas de conocimiento práctico que orientan las acciones en el cotidiano.

Así, el quehacer profesional se va definiendo a partir del conjunto de prácticas y representaciones desarrolladas en distintas áreas de intervención (Malacalza, S.: 1994). La identidad es entendida entonces como una construcción histórica, compleja, polifacética, contradictoria y dinámica.²

II.1.1 La situación laboral de los profesionales del Trabajo Social en la provincia de Misiones

En la provincia de Misiones se hallaban matriculados para el año 2006, 476 profesionales, de los cuales el 90% son mujeres. El 40 %² de los matriculados desempeña funciones en instituciones del Estado nacional (PAMI, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, Entidad Nacional Yacyreta, Servicio Penitenciario Federal), provincial (Salud Pública, Ministerio de Bienestar Social de la Mujer y la Juventud, Instituto de la Vivienda –IPRODHA- Ministerio de Educación, Servicio Penitenciario Provincial) y municipal³ (municipalidades de diversas localidades de la provincia de Misiones).

² Identidad entendida como conjunto de posiciones de sujeto articuladas en torno a un núcleo o polo específico que funciona como "punto nodal", como eje articulador del sistema. Laclau, Ernesto (1993) *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Ed. Nueva Visión Bs. As.

² Según datos proporcionados por el Colegio de Trabajadores Sociales de la Provincia de Misiones.

³ En los últimos años otro de los espacios de mayor inserción profesional han sido los municipios como resultado de las exigencias de los programas de las políticas sociales nacionales. Al respecto, el presidente del Colegio manifestó que han realizado un trabajo de promoción con los intendentes de las localidades de la provincia de Misiones *"mostrando la bondades de contar con trabajadores sociales...el contacto con los intendentes se realizó a través de una licenciada en trabajo social hija de un diputado"....."me entrevisté con Alicia Kirchner para que algunos monitoreos de programas sociales pasen por el colegio. Ella dijo que lo único que podría hacer era exigir que los programas sociales exijan la contratación de un trabajador social"*.

La situación contractual del colectivo profesional empleado en el Estado se caracteriza por ser heterogénea: presentándose entre los de mayor antigüedad en el ejercicio de la profesión, las categorías de personal de planta permanente y la de contratados con relación de dependencia y; entre los más jóvenes los contratados sin relación de dependencia, particularmente en programas de políticas sociales.

Las condiciones de trabajo e ingreso de los profesionales vinculados a las instituciones del Estado varían según el área de política social del cual se trate. Una de las instituciones que históricamente que ha concentrado y aún concentra el mayor número de trabajadores sociales y donde se presenta una mayor precariedad laboral es el Ministerio de Bienestar Social de la Mujer y la Juventud⁴. En dicha institución la mayoría de los profesionales percibe salarios por debajo de la línea de la pobreza, son contratados sin relación de dependencia y en contados casos revisten en categorías profesionales, ocupando en general las más bajas del escalafón de la administración pública. Esta constituye una de las instituciones donde la labor profesional está más interferida por las decisiones de los políticos de turno; al respecto el Presidente del Colegio de Profesionales de la Provincia de Misiones expresaba *"muchas direcciones y jefaturas son ocupadas por alumnos que supervisan el trabajo de colegas. Los lugares profesionales son ocupados por punteros políticos; la mayor cantidad está contratado sin relación de dependencia, con salarios por debajo de la línea de la pobreza a excepción de los colegas que están con jefaturas actualmente y que ganan otro dinero...."*⁵.

Esta situación se replica con diferentes matices en otras instituciones del Estado (Ministerio de Salud Pública), en las cuales no todos los profesionales son reconocidos dentro del escalafón profesional y por lo tanto perciben salarios equivalentes a los del escalafón administrativo de las categorías más bajas. Al respecto, en una investigación realizada en el año 2001 se denunciada que *"(...) el nivel de ingreso es otro de los indicadores de la elevada pauperización del empleo del profesional en la actualidad. Cuando se consultó sobre el ingreso promedio mensual se pudo observar que el 80% percibía ingresos inferiores a los 1.000 pesos, y el 44% de los peores remunerados percibía honorarios mensuales de 500 pesos y menos (...)"*. (Maidana – Dieringer: 2001: 35).

En otras instituciones (IPRODHA, EBY, PAMI), que concentran gran cantidad de profesionales, se pudo observar que la mayoría de los trabajadores sociales está

⁴Respecto a la forma de contratación en los programas sociales de la Secretaría de Desarrollo Social, el presidente del Colegio explica: *"...la mayoría se queja que son contratos basura, te pagan cada 6 meses. Tratan de pagar lo menos posible, te contratan como administrativos...."*

⁵ El presidente del Colegio manifestó que solicitaron audiencia con el Ministro reiteradas veces para plantear la situación pero no tuvieron eco, el Ministro nunca los recibió.

empleado en relación de dependencia, percibe mejores salarios y existe un reconocimiento de la labor profesional.

Es necesario destacar que en los últimos años, diferentes instituciones de política social y otras de la provincia (SAMSA, IPRODHA, EMSA, Salud Pública, entre otras) han instrumentado, mediante convenios con la Universidad, la modalidad de pasantías destinadas a alumnos avanzados. Si bien, el régimen de pasantías, en sus enunciados se configura como una política de promoción de la formación profesional, en la práctica a los pasantes se les requiere que asuman múltiples tareas que trascienden las propias de la intervención profesional y asimismo, en virtud de los costos⁶, han reemplazando la contratación de mano de obra profesional; con lo cual el Estado ha ido paulatinamente perdiendo importancia como agente empleador de trabajadores sociales. Para el año 2001 el Estado empleaba 60%⁷ de los trabajadores sociales, en tanto en la actualidad emplea al 40%.

El 60 % de los profesionales, no empleado por el Estado, constituyen en general graduados más recientes que se distribuyen entre un alto porcentaje de desocupados y aquellos profesionales que desarrollan actividades en empresas privadas⁸ (AFJP y otras), en ONGs. y en forma independiente, como peritos de justicia y en tareas vinculadas a adopciones, gestiones de tenencia, guarda y litigios familiares. Estos en su mayoría se ocupan de la confección de informes socio-ambientales, por los cuales se cobra como mínimo \$150⁹ y deben abonar al Colegio \$ 25 por la certificación de firma; en el mes se llegan a realizar hasta 10 informes por profesional. Estos informes son altamente demandados en las localidades de Oberá, Além y Posadas¹⁰, fundamentalmente por familias adoptantes o por abogados patrocinantes. Al respecto el presidente del Colegio manifiesta el fuerte condicionamiento de esta tarea por parte de los abogados que en general solicitan el informe luego que el chico fue dado en adopción: *“contratan a trabajadores sociales y muchas veces (los abogados) falsean las direcciones y adulteran documentación de las madres que dan en adopciónEmplean (Trabajadores Sociales) a los más jóvenes porque cobran barato....los colegas dicen en sus informes: viven en un hogar feliz (refiriéndose a los niños), donde reina la felicidad. (al respecto el Presidente se pregunta) Uno dice: ¿dónde se para el*

⁶ Cada pasante percibe 400 pesos. En tanto que la contratación de un profesional demandaría una suma mayor de los 1.500 pesos.

⁷ Maidana G. – Dieringer A: “La inserción laboral del Licenciado en Trabajo Social. Situación ocupacional, experiencia laboral y requerimientos de capacitación”. 2001. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UnaM. Posadas Misiones.

⁸ Ambas situaciones no abordadas aún en esta investigación.

⁹ Para el cobro de los informes, los profesionales se guían por el instrumento normativo nacional referido a prestaciones y honorarios profesionales establecido por la Federación Argentina de Asociaciones Profesionales.

¹⁰ Estas localidades configuran el mercado de la adopción que existe en la provincia de Misiones en el cual intervienen diferentes actores (enfermeras, médicos, abogados, jueces) en el reclutamiento de mujeres jóvenes del Paraguay y del interior de la provincia; en la “cría de panzas” y en la posterior entrega del niño a las familias adoptantes.

colega para la producción?. El Colegio solamente certifica, no emite juicio sobre la veracidad. Vienen los abogados con los informes de los colegas y dicen: Yo traigo el informe para certificar y quién es Ud.? le pregunto. El me responde: soy el abogado. Yo le digo que tiene que venir el colega (trabajador social) y no él ha hacer el trámite de certificación porque tiene que firmar el profesional responsable”.

Al respecto de la situación laboral de los trabajadores sociales en la provincia, el Presidente del Colegio de Profesionales, en ocasión de la conmemoración del día del Trabajador Social, denunciaba en uno de los diarios locales:

“El Trabajo Social es una profesión altamente demandada, pero también fuertemente precarizada. Una profesión que si bien es reconocida socialmente, se manifiesta precarizada en sus ámbitos laborales lo que implica para los colegas multiplicidad de trabajos, alta rotación en los mismos, poca posibilidad de ascenso en su carrera laboral, carencia en muchos casos de condiciones dignas para el ejercicio profesional en lo que respecta a Ingresos, Seguridad Social, Ambiente Laboral, Funciones Inadecuadas y Falta de Respeto a la Autonomía Técnico Profesional como así grandes dificultades de capacitación y actualización profesional. A esto debemos sumarle la limitación objetiva para generar debates, discusiones y peleas tanto por las condiciones laborales como por el contenido y direccionalidad de las políticas sociales” (Misiones Oneline, 2 de Julio de 2006).

A partir de esta primera aproximación diagnóstica de la situación laboral de los profesionales del Trabajo Social en Misiones, se observa que:

- el Estado gradualmente ha ido perdiendo importancia como agente empleador y no garantiza estabilidad laboral, en virtud de la magnitud que ha asumido la figura del contratado sin relación de dependencia. Por otra parte, tampoco asegura salarios acordes a la actividad profesional que se realiza, en razón de la falta de cargos profesionales y de la depresión y falta de recomposición salarial que sufre el sector.
- paralelamente a la precarización y mayor flexibilidad laboral que ocurre con los trabajadores sociales empleados en el Estado, se ha agudizado el desempleo, fundamentalmente entre los graduados recientes y, por otro, se advierte como alternativa laboral, también entre los más jóvenes la expansión del ejercicio profesional independiente, que tampoco es sinónimo de estabilidad y mejores ingresos.

Estos cambios que de forma preliminar se han registrando en la configuración del mercado de trabajo y que colocan a los profesionales del trabajo social entre los sectores empobrecidos de la población, también estarían impactando en:

- Las posibilidades de un ejercicio profesional más autónomo, en el sentido que lo plantea Aquín, citando a Heler, cuando dice que *“Pensar la autonomía equivale a pensar en el ejercicio responsable de la libertad, lo cual conlleva la capacidad –y el poder- tanto de dar respuesta a la pregunta del porque de nuestras decisiones y acciones, como de hacernos cargo de sus consecuencias” (Aquín: 2007: 13).*

- Las demandas de asesoramiento y perfeccionamiento que los profesionales realizan al Colegio que nuclea a los profesionales en la Provincia, así como a las instituciones formadoras, a quienes se les requiere y quienes por su parte, de forma conjunta, han articulado ofertas de capacitación tendientes a proveer herramientas para la realización de peritajes, para la construcción de informes socio ambientales, para la elaboración de proyectos sociales; entre otras.
- El sostenimiento del mismo Colegio de Profesionales, puesto que lo recaudado por matrícula profesional no es suficiente para hacer frente a los costos fijos.

II.1. 2 La situación del Trabajo Social en las instituciones de política social del Estado en Misiones

En el relevamiento efectuado entre los meses de febrero y marzo de 2007, mediante cuestionarios autoadministrados, se buscó caracterizar la muestra en términos de edad; sexo; año y lugar de egreso; lugar y antigüedad en el lugar de trabajo; cargo y función; describir las actividades que desarrolla el profesional en su lugar de trabajo y la relación de estas actividades con el proceso metodológico y con los contenidos de la formación recibida; asimismo se buscó conocer las representaciones que los informantes poseen sobre sus propias prácticas, sobre los usuarios y sobre los otros profesionales con los cuales interactúa. También se pretendía conocer las principales fortalezas y limitaciones del quehacer profesional.

Los informantes se caracterizan en su mayoría por ser mujeres de entre 30 y 50 años, que se han graduado en la Universidad Nacional de Misiones, a partir de la década del 80` (48% en la década del 90`; el 32% en la década del 80` y el 20 % con posterioridad al año 2001). En su mayoría ocupan cargos con funciones técnico-profesionales, solo el 23% de los mismos revestía cargos de jefaturas o coordinación de programas. El 50% con una antigüedad de 6 a 15 años, el 23% entre 16 y 25 años y el 19% con no más de 5 años de antigüedad en la profesión.

En relación a las actividades que los profesionales desarrollan en su lugar de trabajo, la mayoría (77%) manifestó realizar diagnósticos e intervenir en la planificación, ejecución, sistematización y evaluación de las actividades.

Entre los que manifestaron realizar diagnósticos argumentaron que éste les permite conocer; estar en contacto directo con las diferentes problemáticas y sus actores; describir y analizar las situaciones problemas por la que atraviesan los usuarios y conocer el perfil de los mismos; y a la vez proyectar acciones futuras; también valoran

el diagnóstico porque les permite observar el interés individual y colectivo de los usuarios.

En cuanto a la planificación, la mayoría la reconoce como un momento del proceso de intervención profesional, destacando su necesidad e importancia para organizar la tarea a fin de resolver las problemáticas planteadas, direccionar las acciones según los objetivos y recursos con los que se cuenta.

Sin embargo, a la hora de planificar y ejecutar lo planificado, son manifestados como obstáculos la dinámica de los programas y de las instituciones, las situaciones de emergencia, la falta de recursos y de tiempos. En general, se planifica a nivel micro.

Por su parte, en relación a la ejecución, la mayoría reconoce participar en las actividades previstas en el marco de los programas / proyectos de las instituciones de políticas sociales y en función de la disponibilidad de los recursos.

Por su parte reconocen las bondades de la sistematización en el sentido que les permite efectuar seguimiento de las acciones, revisar lo actuado y encarar evaluaciones futuras. Asimismo, se observa que la mayoría refiere a la sistematización como a: los registros de actividades y tareas; la elaboración de informes de avance y finales y cargado de información en sistemas de monitoreo establecidos.

Entre los que señalan que sí evalúan, explican que lo realizan con el propósito de efectuar el seguimiento y monitoreo de las actividades; para verificar los avances de los programas y proyectos; los resultados que se van logrando y el análisis de la continuidad de los mismos. Una de las cuestiones a destacar son las características que revisten los procesos de evaluación enunciados por los entrevistados, en ese sentido, aparece una fuerte asociación de este proceso con los sistemas de monitoreo propios de los programas.

Los que manifestaron no desarrollar tareas vinculadas con alguno de los momentos antes mencionados coinciden en señalar como razones de ello: la falta de recursos materiales y humanos; las características del servicio que brindan las instituciones, programas y proyectos que imprimen una dinámica de trabajo sobre la emergencia o coyuntura¹¹, que establece otras prioridades para los profesionales del trabajo social o, instituciones que no requieren de alguna de las actividades que implican este proceso; las prioridades e intereses fijados por los funcionarios políticos, responsables de cada uno de las instituciones, que no siempre se corresponden con los requerimientos del

¹¹ Uno de los miembros del Colegio de Trabajo Social, que profesionalmente se desempeña en una jefatura, al respecto señalaba: "...la otra cosa es que laburas con grandes poblaciones y más fácil es ser asistencialista porque no tenes tiempo para otra cosa, te consume el sistema".

quehacer profesional y; las dificultades en la gestión y/o organización de las instituciones de las políticas sociales y de sus recursos profesionales.

Si bien la mayoría de los informantes aseveró realizar distintas actividades que comprenden los diferentes momentos del proceso de intervención profesional, el análisis de la información revela por un lado, que no se realizan todas las actividades que expresan desarrollar y por otro, que las actividades desarrolladas están estrechamente vinculadas con el cargo y función ocupado.

Respecto a la relación actividades desarrolladas con cargo y función ocupado se han construido dos categorías. Una, en la que se agrupan las actividades relacionadas a la gestión y administración de servicios sociales, realizadas fundamentalmente por aquellos profesionales, que ocupan cargos de jefatura / coordinación de áreas y que sí implican los diferentes momentos del proceso de intervención profesional, así como la realización de tareas relacionadas al funcionamiento de las instituciones, que involucra la participación en la toma de decisiones. Entre las actividades que ilustran ambos requerimientos los informantes mencionan: coordinación de equipo técnico; reuniones de coordinación interdisciplinarias, institucionales e interinstitucionales; diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación de programas o proyectos; producción de informes; capacitación; gestión de beneficios sociales; organización de eventos y atención al público.

En la otra categoría, que involucra la mayor proporción de respuestas, se incluyen las actividades de nivel operativo y técnico, que no implican todos los momentos de la intervención profesional y que son desarrolladas fundamentalmente por aquellos que ocupan cargos técnico- profesionales en la estructura organizacional de los programas o instituciones. Los informantes mencionaron en mayor medida una tendencia al desarrollo de entrevistas, visitas domiciliarias e informes sociales, por sobre otras como confección de registros, registros de datos e información; armado de legajos; encuestas; estudios socio-económicos; atención, asesoramiento, selección y admisión de usuarios; derivaciones; adjudicaciones; capacitación y asistencia técnica; intervenciones a nivel familiar, grupal y comunitario y participación en reuniones de equipo e interdisciplinarias, así como en reuniones institucionales e interinstitucionales. Asimismo, y en menor medida, se registran casos de profesionales que desarrollan exclusivamente actividades administrativas que no responden a las incumbencias profesionales. Así las actividades realizadas por los profesionales tienen una correspondencia directa con aquellas demandadas en los espacios ocupacionales. Todo esto, además del requerimiento de tareas no vinculadas al quehacer profesional, como la participación en actividades político partidarias; las de carácter administrativo

y tareas de control de diversa índole; *"(...) control de mercadería que proveían al comedor del club (trabajo que correspondía a la encargada del comedor). Como también el control de la higiene personal de los abuelos, como del lugar (que también tenía asignada la encargada del comedor (...))"* (E. 33, Febrero 2007).

Asimismo, en relación a los espacios ocupacionales se evidencian dos situaciones. Una, en aquellos escenarios asociados a las políticas sociales nacionales actuales, donde las actividades que deben desplegar los profesionales vienen prescriptas fuertemente desde los niveles centrales o superiores, en este sentido los entrevistados marcan que su ejercicio está fuertemente condicionado por procedimientos normativos establecidos en el marco de dichas políticas.

"(...) La institución es verticalista, estructurada, todas las normas, programas y propuestas vienen armados desde el nivel central." (E, 16 Febrero 2007). *"(...) Se trata de un organismo de diseño verticalista y estructural donde todo programa está pautado."* (E, 17 Febrero 2007).

La otra, refiere a las políticas sociales de carácter provincial o local, donde se observa una diversidad de situaciones respecto de cómo y quienes toman las decisiones del quehacer, apareciendo como responsables de las mismas en primer término las autoridades, jefes y coordinadores de área y finalmente los propios profesionales. La intervención que cada una de estos actores tenga, así como el procedimiento (reuniones, entrevistas, asambleas, consideración de la demanda) que se utilice en la toma de decisiones pareciera estar vinculado con la envergadura de las acciones. En general el trabajador social participa en las decisiones a nivel operativo y solo ocasionalmente de las otras, en forma conjunta con las autoridades y responsables de los programas. *"(...) En general lo establece la coordinadora, y en ocasiones específicas conjuntamente con el equipo de profesionales a cargo"*. (E, 1. Febrero 2007). *"(...) En algunos casos lo definen las autoridades de la fundación y en otros la trabajadora social con la encargada del comedor"*. (E, 33. Febrero de 2007).

Las características de las políticas sociales y de las instituciones donde se desarrolla el quehacer profesional condicionan, no solo la definición del problema de intervención y la selección de alternativas de solución, sino también las posibilidades de los trabajadores sociales de intervenir en la definición del usuario. Así, en el caso de las mega instituciones o mega programas, las prescripciones operan de manera más fuerte que en el caso de instituciones, programas o proyectos gestados a nivel local; en estos casos, se destaca una diversidad de procedimientos a la hora de definir a

quiénes atender, tales como reuniones entre los diferentes niveles de gestión y equipos técnicos, asambleas y consultas.

Darí­a la impresión que las posibilidades de intervenir en las decisiones de diferente nivel que implica la operacionalización de las políticas institucionales es más probable en instituciones o programas que definen sus políticas a nivel local y menos probable en los mega programas donde las prescripciones son más fuertes. *"(...) En mi caso los programas son focalizados y por resolución están definidas las características de la población."* (E, 3 Febrero 2007). *"(...) La institución es estructurada y cerrada, las normas están especificadas en cuanto a los beneficiarios de la misma (afiliados a la obra social) para acceder a prestaciones...(...)"*. (E, 16 Febrero 2007). *"(...) En asamblea de miembros de la congregación, a través de la comisión directiva que elige esta asamblea, de las decisiones que toma el director a partir de consultas que hace el personal técnico"*. (E, 35. Febrero 2007)

Los principales problemas y limitaciones que enfrentan los profesionales en el desarrollo de sus actividades se refieren a:

- A cuestiones de orden institucional, entre ellos la falta de recursos económico-financieros, las condiciones de trabajo y los problemas de gestión. En relación a esta primera limitación, se señala la carencia de todo tipo de recursos, (humanos, infraestructura adecuada y equipamiento), de entre los cuales termina siendo gravitante, a la hora de desarrollar las actividades, la falta de recursos financieros. *"(...) Los problemas es la falta de profesionales y recursos de todo tipo estamos limitados y estructurados (...)"*. (E. 43 Febrero 2007).

La insuficiencia de recursos tanto económicos como financieros influye de manera determinante en las condiciones de trabajo de los profesionales del Trabajo Social ya que se ven imposibilitados de desarrollar las actividades propias del campo ocupacional y menos aún aquellas vinculadas al propio quehacer profesional que implicaría abordajes más integrales. Sumado a esto, también se señala la figura del voluntario y del pasante¹² como competidores desleales de la profesión. *"(...) La falta de un presupuesto propio para el área. Escasez de recursos humanos, se trabaja con voluntarios y pasantes de diversas carreras trabajo social, comunicación social, enfermería (...)"* (E, 19 Febrero 2007).

¹² Si bien la figura del pasante está prevista en las normativas institucionales y de hecho la mayoría de las instituciones promueve convenios de pasantías con instituciones formadoras, los pasantes se convierten en mano de obra barata que termina reemplazando el trabajo profesional que las instituciones de las políticas sociales no están dispuestas a incorporar.

Otra de las dificultades indicadas refieren a los problemas de gestión de las instituciones, en ese sentido se destacan la falta de unificación de criterios y lineamientos claros para la ejecución de acciones desde los niveles superiores a la coordinación y los equipos técnicos y de profesionales; la falta de planificación y de organización para las actividades; las dificultades de trabajo en equipo, de comunicación y colaboración; y la mala administración de los recursos. *"(...) Falta de organización, planificación, elaboración de proyectos en equipos. Sumado a esto la estructura rígida de la institución que baja "normas" de prestaciones desde Buenos Aires (...)" (E. 16 Febrero 2007).*

- A las características que el propio quehacer profesional reviste en las instituciones; características que se vinculan con el perfil asistencial que asumen las actividades desarrolladas; la ausencia de planificación, evaluación y sistematización de las mismas y; las deficiencias en cuanto a las habilidades requeridas para la conducción y coordinación de los servicios sociales.
- Las limitantes de las políticas sociales, fundamentalmente al modo en que se pretende dar respuestas a la cuestión social hoy y las implicancias que estas prescripciones tienen para el ejercicio profesional. En este sentido, se plantea la discontinuidad en la prestación debido a los cambios políticos; la escasa correspondencia de los programas / proyectos sociales fijados como políticas a nivel nacional en relación a los contextos y la diversidad de las problemáticas locales; la insuficiencia de la oferta en relación a la demanda; los criterios de focalización que excluye a poblaciones demandantes y; las características de los programas actuales que prescriben requisitos que se vinculan con la promoción de prácticas socioculturales no habituales y que no siempre se corresponden con los perfiles y posibilidades de los grupos de usuarios (pequeños emprendedores; redes sociales; asociativismo; participación; gestor). *"(...) El aumento de problemáticas sociales que se desbordan. Limitaciones políticas y las puestas por el área social que no permite abordar otros aspectos de las demandas". (E, 22 Febrero 2007).*
- Y finalmente, las prácticas políticas clientelares y discrecionales instrumentalizadas para la distribución de los recursos, promovidas por los funcionarios de turno en las instituciones de las políticas sociales. *"(...) También influyen mucho los factores externos como los grupos políticos partidarios –con sus intereses propios que tienen mucha injerencia en los ámbitos donde desplegamos nuestras prácticas". (E, 36 Febrero 2007).*

II.1.3 Quehacer y formación profesional

La mayoría de los informantes observa la existencia de una relación sustantiva entre las actividades que desarrolla en su lugar de trabajo y los contenidos de la formación profesional recibida, entre los cuales se ponderan principalmente los conocimientos vinculados al abordaje de las situaciones familiares y grupales. *"(...) Si. Porque la relación que encuentro con la profesión es en la atención de las demandas (afectivas, económicas, salud, material, etc.), inquietudes tanto personal como grupal de los adultos mayores del club como del barrio en general."* (E. 33 Febrero 2007).

Asimismo, se subraya la necesidad de contar con formación y perfeccionamiento permanente para el ejercicio profesional. Al respecto, desde el Colegio de Profesionales reflexionan que si bien existe una importante demanda de perfeccionamiento profesional, un factor determinante a la hora de encararlo son los bajos salarios, atendiendo a los costos de los postgrados.

Reconocen que para el desarrollo de su quehacer profesional se requieren conocimientos y habilidades específicas vinculadas principalmente con la problemática y temática abordada (tercera edad, vivienda, adicciones, discapacidad, violencia familiar, infancia y adolescencia, salud –oncología- diabetes- gerontología- y desarrollo local, económico y productivo) y con las particularidades y normativas de las instituciones y de los servicios brindados (estilos de funcionamiento institucional, normativas específicas – infancia – obra social-, circuitos de derivación, niveles de complejidad, entre otros).

En menor medida también reconocen la necesidad de ampliar y profundizar los conocimientos recibidos durante la formación de grado (entrevistas, trabajo en redes, técnicas de mediación y negociación, educación popular para el abordaje en los diferentes niveles familia, grupo, comunidad; así cómo sobre los diferentes momentos del proceso metodológico) y por otro, señalan la necesidad de contar con habilidades y destrezas profesionales adquiridas a través de la experiencia, situación que la mayoría de los entrevistados la asocia con la práctica – experiencia- profesional, (manejo de entrevistas, ejercicio de mediación, trabajo con familias y comunidades, atención al usuario, entre otros). Al respecto coincidentemente desde el Colegio Profesional se indica: *"... lo que me parece que hay que profundizar es la cuestión práctica en la formación, el trabajo en los organismos, el contacto con los diferentes espacios"*.

El análisis de la información respecto de la consulta sobre el para que creían que habían sido formados, se observa la configuración de dos perfiles¹³. Uno, marcadamente técnico, ligado a un quehacer profesional que pone en práctica un conjunto de herramientas metodológicas propias del gerenciamiento social, que comprende el diagnóstico, la planificación y la evaluación en los distintos niveles de intervención (individual, grupal y comunitario). *"(...) Para intervenir en situaciones problemas, diagnosticar, planificar, ejecutar y monitorear resultados."* (E,13 Febrero de 2007). *"(...) Para planificar políticas sociales e intervenciones sociales."* (E, 18 Febrero 2007).

El otro, un perfil vinculado a los ideales humanistas propios de otro contexto histórico social, que recupera los valores de la promoción y dignificación de la persona; de la protección, difusión y promoción de los derechos y el desarrollo de potencialidades. En ese sentido destacaron que el profesional debe tener compromiso; ser responsable; debe poder orientar y contener; facilitar la comunicación y fomentar la autoestima y también ser capaz de articular recursos con necesidades.

II.1.4 Imágenes de los trabajadores sociales sobre los actores con los cuales interactúa y sobre sí mismo como profesional

En relación a las representaciones sociales de los trabajadores sociales sobre el usuario, la información relevada permitió identificar tres matrices discursivas, dos de las cuales aparecen con mayor fuerza:

- La del pobre merecedor (población capaz, pero sin oportunidades, por encontrarse excluida fundamentalmente del mercado de trabajo; usuarios con necesidades básicas insatisfechas, carentes de recursos, en situación de vulnerabilidad social y multiproblemáticos como consecuencia de estados de necesidad). *"(...) La pobreza más la enfermedad hace aflorar distintos comportamientos entendibles y comprensivos..."*(E. 42, Febrero 2007). *"(...) En general se trata de personas-familias multiproblemáticas y en situación de vulnerabilidad social..."*. (E.36, Febrero 2007). *"(...) Son personas con capacidades suficientes para resolver sus problemas pero en general se encuentran excluidos del sistema, muchas veces con oportunidades escasas para resolverlas"*. (E.1, Febrero 2007). *"(...) Que adoptaron cambio pero las*

¹³Perfiles que se vinculan a las tendencias actuales del trabajo social apuntadas por Margarita Rozas Pagaza, en Desde el Fondo, cuadernillo temático N° 22.

circunstancias no les permite superar sus necesidades. Están capacitados y quieren trabajar".(E.22, Febrero 2007)

- La otra, la del pobre no merecedor, oportunista, cliente político. Imagen ligada a la relación clientelar que históricamente ocurre en el ámbito de las políticas sociales en Argentina, fundamentalmente en las políticas de asistencia. En esta categoría de pobre que para nuestros informantes, tiene una connotación negativa por el tipo de relación social que supone y el tipo de prácticas que promueve, los usuarios de los servicios son catalogados como los clientes de los políticos de turno, característica que no necesariamente implica un estado de necesidad o imposibilidad de resolver problemas por otros medios. *"(...) Existe una relación de dependencia histórica tanto de los dirigentes como de los dirigidos" (E.15, Febrero 2007). (...) Las personas que se acercan a la institución son muchas veces utilizadas por el poder político para lograr sus intereses personales..." (E. 4, Febrero 2007). Esta instalado fuertemente un clientelismo institucional y político.... (...)" (E.3, Febrero 2007)*
- La tercer matriz discursiva identificada refiere al Caso Social individual o familiar, en cuya definición la situación de pobreza no es gravitante, se trata de personas o familias en crisis que requieren ayuda profesional, situación que demanda al trabajador social en su rol de contenedor, escucha, orientador, etc. *"(...) Son personas o familias que han atravesado o están atravesando distintas situaciones o crisis que no pueden resolverlos internamente y buscan ayuda profesional" (E.2, Febrero 2007). (...) Son personas que requieren orientación, contención, escuchar sus opiniones y que puedan decidir de un modo informado sobre su propia salud". (E.19, Febrero 2007).*

En relación a la imagen que los trabajadores sociales consideran que los usuarios poseen sobre su quehacer profesional, se han identificado tres matrices discursivas fundamentales: la del Trabajador Social como solucionador de problemas; la del Trabajador Social como gestor de recursos, bienes y servicios y; la del Trabajador Social como agente de contención y escucha.

La matriz discursiva que con mayor fuerza aparece en los enunciados es la imagen del trabajador social como solucionador de problemas, aquel que cuenta con la capacidad y la responsabilidad, el deber y la obligación de resolver todas las situaciones que se le plantean. Se lo considera como la puerta de acceso y la posibilidad de contacto más directo con los recursos. En este sentido, por un lado aparecen con fuerza las metáforas del mago o el hada madrina que tienen la varita mágica mediante la cual

pueden resolver de forma inmediata todo tipo de cuestiones; o la del médico que receta.

En relación a la matriz del trabajador social como contenedor se asocian los enunciados que refieren a éste, como aquel que comprende, que brinda ayuda, que asiste a las personas ante sus problemas, a quién se le puede contar lo que le está pasando en lo personal, pedir asesoramiento y orientación.

En la matriz discursiva que resalta el papel de gestor, se identifican enunciados que remiten a la imagen del trabajador social como referente para la gestión y obtención de recursos; realización de trámites; que por estar en contacto directo con los recursos en función del poder de su palabra y de su papel como mediador, entre la demanda y la oferta de servicios, se le asigna el poder de otorgar y controlar los recursos.

Por otra parte, también se evidencia que los trabajadores sociales consideran que los usuarios no saben bien de que se trata el quehacer de la profesión. Apreciación, que por otro lado, se relaciona con uno de los obstáculos indicados por algunos de los entrevistados en relación al ejercicio profesional, que remite al desconocimiento del propio rol en los distintos escenarios de actuación.

El análisis de la información relevada mediante la pregunta "¿Qué opinión tiene Ud. sobre los otros profesionales con los cuales trabaja?" arroja una diversidad de respuestas. En general se destaca una opinión positiva respecto del quehacer de las diferentes disciplinas con las cuales interactúa en su quehacer profesional el trabajador social, se pondera el compromiso de estos con la gente y el intercambio de reflexiones que se logra con los profesionales que se interactúa cotidianamente o más frecuentemente; de los cuales también se valoriza la actualización permanente que realizan.

A pesar de lo enriquecedor que puede resultar el trabajo interdisciplinario, se reconocen las dificultades que su puesta en práctica implica, se manifiestan inconvenientes para llegar a acuerdos, esto en función al lugar que ocupa lo social¹⁴ y la comprensión que cada profesional realiza de la problemática a la hora de prescribir la solución a los problemas.

En este sentido, las matrices discursivas que aparecen en el análisis de las repuestas a la pregunta "qué imagen considera Ud. tienen los otros profesionales sobre el trabajador social" remiten a la idea de trabajador social como polifuncional, no

¹⁴ "Todo lo que tiene que ver con lo social se desvaloriza, no estamos siendo reconocidos socialmente como profesión" (Entrevista al Presidente del Colegio).

profesionalizado; vinculado en su quehacer a los pobres y, como técnico, auxiliar de otras profesiones.

La imagen que aparece con mayor fuerza es la del trabajador social polifuncional, aquel que debe atender los problemas, gestionar y ejecutar las soluciones de los mismos en relación a las poblaciones con las cuales en su quehacer profesional se vincula; la de los otros profesionales con los cuales interactúa y, de la propia institución para la cual trabaja. En ese sentido, se referencia al trabajador social como ejecutor de la caridad, el depositario, el catalizador, entre otros.

Asociada a esta imagen del trabajador social polifuncional antes descrita aparece la imagen del ejercicio profesional poco profesionalizado y altamente descalificado, ya que se considera que cualquiera puede hacer lo que hacen los trabajadores sociales, que es un profesional que puede realizar cualquier tarea, que su accionar posee escaso sustento teórico y grandes falencias en razón de que la subjetividad y los sentimientos personales influyen sobre las actividades específicas, calificándose los como "sensibleros".

Por otro lado, y también asociado a la polifuncionalidad se pone de relieve un desconocimiento del rol profesional lo que es coincidente con la imagen que algunos manifiestan sobre la profesión; *"...depende mucho de la formación que tenga el profesional, algunos no tienen ni idea de para que estamos"* (E. 44 Febrero 2007).

Otra de las imágenes que aparece con mayor fuerza es la que asocia el ejercicio profesional exclusivamente con el abordaje de los problemas de la pobreza; *"...Piensan que solamente debemos cumplir nuestro rol profesional en la asistencia y todo lo relacionado con la pobreza"* (E. 34 Febrero 2007).

También aparece la imagen del trabajador social como un técnico, auxiliar de otras profesiones, aquel que complementa el trabajo sustantivo mediante la recolección de información y producción de datos. *"...Creen que somos las secretarias de las demás profesiones, sobre todo el abogado"* (E. 20 Febrero 2007); *"...hacen encuestas y elaboran informes socioeconómicos, es parte de la construcción social que se ha hecho de esta profesión a lo largo del tiempo"* (E. 36 Febrero 2007).

II.1.5 Principales fortalezas y limitaciones

Entre las principales fortalezas de la profesión, los entrevistados señalan la pertinencia, autoridad y legitimidad de la profesión para producir intervenciones sobre diferentes aspectos de la problemática social; esto en función:

- del vínculo directo con la población usuaria, derivado de su rol de articulador entre recursos y demandas y, del conocimiento de la realidad social que este vínculo posibilita;
- de los conocimientos, habilidades y destrezas que detenta la profesión para hacer frente a los requerimientos del quehacer cotidiano;
- de la capacidad de análisis y sentido social;
- del conocimiento para el diseño e implementación de políticas sociales, para evaluar situaciones y generar alternativas de intervención en forma creativa;
- la capacidad de ponerse en el lugar del otro que solicita ayuda;
- de poseer la cualidades del compromiso, la perseverancia, reserva y tolerancia;
- las habilidades comunicacionales, de organización y asesoramiento.

En cuanto a las limitaciones se señala principalmente el desarrollo del ejercicio profesional vinculado casi exclusivamente a las instituciones estatales. En ese sentido, también se enfatiza por un lado, el fuerte sesgo político - partidario en la definición de la agenda de problemas sociales considerados y sus formas de abordaje, que no contemplan *"el acompañamiento social"*, y por otro, los propios estilos de funcionamiento institucional y la falta de recursos de todo tipo, como constreñidores del ejercicio profesional. Esta limitación pone de manifiesto la permanente tensión entre espacio ocupacional y espacio profesional.

Otra importante limitación refiere a las condiciones de trabajo desfavorables en las cuales se encuentran insertos los trabajadores sociales en la actualidad, así como la carencia de estrategias y acciones conjuntas para luchar por las reivindicaciones laborales. *"(...) La inserción laboral con dependencia casi exclusiva del estado exponiéndose a veces a situaciones sin elección que responde al partido o línea política de turno, desviándose de cuestiones éticas, principios y quehacer profesional"*. (E. 3: Febrero 2007). *"(...) Hay veces que las distintas problemáticas no responden a los intereses de los funcionarios de turno y hacen que pasen desapercibidos..."* (E.2: Febrero 2007). *"(...) El trabajar en relación de "dependencia", en este caso la institución "limita" el ejercicio profesional, define las políticas y los métodos para trabajar"*. (E.16: Febrero 2007)

El último bloque de limitantes refiere a las características que asume el quehacer profesional; entre ellas el sesgo asistencial, la escasa reflexión sobre las prácticas; la falta de evaluación y sistematización de la tarea; la falta de experiencia de trabajo interdisciplinario; poca capacidad de investigación; así como el pensar la profesión

como subsidiaria de otras disciplinas; estas prácticas se traducen en desvalorización y escaso reconocimiento de la profesión.

Estas limitantes son asociadas a las características de la formación académica (deficiente formación teórica, escasas prácticas pre-profesionales, omisión de cuestiones de orden ético y de la práctica profesional como práctica política) y, a la falta de acceso de diferentes propuestas de perfeccionamiento y capacitación. Así el último bloque de limitantes lo constituyen las características de las propias prácticas profesionales y las representaciones a partir de las cuales se encara el quehacer profesional.

Al finalizar el cuestionario se contempló la posibilidad de que los profesionales agreguen cuestiones que consideraban importantes. La sistematización y análisis de esas respuestas sugieren tres cuestiones fundamentales:

1 - la preocupación con la desvalorización de la profesión por un lado, por los bajos salarios que se reciben, lo cual es asociado directamente con la problemática social que se atiende y con el campo ocupacional donde desarrolla su quehacer el Trabajador Social. Por otro, la desvalorización es atribuida a otros profesionales que ven a los trabajadores sociales como polifuncionales delegándoles tareas de las más diversas.

2- La necesidad de generar espacios de encuentro, capacitación y reflexión sobre el quehacer profesional, tanto desde los ámbitos de formación académica, así como desde las organizaciones que agrupan al colectivo profesional.

A los espacios de formación se les reclama también un mayor acompañamiento y supervisión desde el cuerpo docente, a los alumnos que se están formando, y una mayor vinculación de la carrera con los graduados y las actividades que realizan. Por su parte, al colegiado profesional se le demanda la definición e implementación de una política de vinculación con los espacios de actuación profesional y con el de la formación académica. Así como la necesidad de generar estrategias en conjunto a nivel del colectivo profesional.

3- Se plantea una crítica a las finalidades de las investigaciones académicas y la aplicación de sus productos y resultados en el sentido que, no están contribuyendo tanto para la reflexión y transformación de las prácticas profesionales, como de las propias prácticas de la formación profesional.

A partir de esta primera aproximación diagnóstica de la situación laboral y de las características que asume el ejercicio de los profesionales del Trabajo Social en Misiones, se observa que:

- En la provincia de Misiones el trabajo social continúa siendo una profesión ejercida predominantemente por mujeres (el 90% de los 476 profesionales matriculados).
- Que la situación contractual del colectivo profesional empleado en el Estado se caracteriza por ser heterogénea presentándose entre los de más antigüedad, una mayor estabilidad laboral en el ejercicio de la profesión, en virtud de que ocupan las categorías de personal de planta permanente y la de contratados con relación de dependencia y; entre los más jóvenes, menor estabilidad, en razón de que son fundamentalmente contratados sin relación de dependencia, particularmente en los programas de políticas sociales.
- Que los ingresos de los profesionales vinculados a las instituciones del Estado varían según el área de política social del cual se trate, pero en general no llegan a cubrir la canasta básica de alimentos, a excepción de aquellos que ocupan cargos de jerarquía, que representan una minoría. Asimismo, se observa que los profesionales que perciben peor remuneración son aquellos empleados en el Ministerio de Bienestar Social, de la Mujer y la Juventud, área que concentra la mayor proporción de trabajadores sociales y a partir de la cual se canaliza una gran parte de la política de asistencia.
- Que el Estado gradualmente ha ido perdiendo importancia como agente empleador en virtud de que no ha ido incorporando profesionales en función de la demanda; que ha reemplazado de forma solapada la mano de obra profesional con la adopción de la figura del pasante y que cuando incorpora profesionales lo hace en carácter de contratados sin relación de dependencia no garantizando estabilidad laboral. Por otra parte, tampoco asegura salarios acordes a la actividad profesional que se realiza, en razón de la falta de cargos profesionales y de la depresión y falta de recomposición salarial que sufre el sector.
- Que paralelamente a la precarización y mayor flexibilidad laboral que ocurre con los trabajadores sociales empleados en el Estado, se ha agudizado el desempleo, fundamentalmente entre los graduados recientes y, por otro, se advierte como alternativa laboral, también entre los más jóvenes, la expansión del ejercicio profesional independiente, que tampoco es sinónimo de estabilidad y mejores ingresos.
- Que paralelamente a los cambios que vienen ocurriendo en las condiciones de trabajo, la profesión se ha ido desvalorizando gradualmente y cada vez más, desde los órganos de representación, se debe recurrir a contactos personales, no institucionales,

para lograr reivindicaciones e incorporar en la agenda pública temas de interés para el colectivo profesional.

Estos cambios que de forma preliminar se han registrando en la configuración del mercado de trabajo y que colocan a los profesionales del trabajo social entre los sectores empobrecidos de la población, también estarían impactando: en el perfil de profesionales que se demanda en el mercado laboral y en las posibilidades de un ejercicio profesional más autónomo; en las demandas de asesoramiento y perfeccionamiento que los profesionales realizan al Colegio que los nuclea en Misiones, así como a las instituciones formadoras y; en el sostenimiento del mismo Colegio de Profesionales.

Más específicamente, en relación, a las características que reviste el quehacer profesional de los trabajadores sociales considerados en la muestra, observamos que:

- 1- La mayoría de los profesionales considerados ocupa cargos técnicos-profesionales y sólo una minoría ocupa los de nivel jerárquico. El análisis de la información relevada permitió observar que las actividades desarrolladas están estrechamente vinculadas con el cargo y función ocupada. Así, los profesionales que ocupan cargos jerárquicos, que involucran gestión y administración de servicios sociales, son los únicos que despliegan un conjunto de actividades que involucran los diferentes momentos del proceso de intervención profesional y participan en la toma de decisiones. En tanto que la mayoría, despliegan sus actividades vinculados a algunos de los momentos del proceso de intervención.
- 2- Las actividades realizadas por los profesionales tienen una correspondencia directa con aquellas demandadas en los espacios ocupacionales, en los cuales se les requieren, tareas vinculadas a la ejecución de las políticas sociales que se materializan a través de las instituciones donde se desempeñan y, además tareas no vinculadas al quehacer profesional, como la participación en actividades político partidarias; actividades de carácter administrativo y tareas de control de diversa índole.
- 3- En el caso de las mega instituciones o mega programas, las prescripciones operan de manera más fuerte que en el caso de instituciones, programas o proyectos gestados a nivel local; en estos casos, se destaca una diversidad de procedimientos a la hora de definir el problema, el usuario y la solución. En el marco de los actuales programas nacionales de política social, opera fuertemente la prescripción en cuanto al rol que debe cumplir el profesional del

trabajo social. Su labor se ciñe a la ejecución de las políticas en función de las normativas propuestas. En este sentido, daría la impresión que las posibilidades de intervenir en las decisiones de diferente nivel que implica la operacionalización de las políticas institucionales es más probable en instituciones o programas que definen sus políticas a nivel local y menos en los mega programas donde las prescripciones son más fuertes.

- 4- El carácter prescriptivo, el perfil asistencial y las prácticas políticas clientelares y discrecionales mediante las cuales se instrumentan las políticas sociales, sumado a la falta de recursos económico-financieros, la deficiencia en la gestión y las condiciones de trabajo de los profesionales, constituyen las principales limitaciones que intervienen en la configuración del espacio profesional de los trabajadores sociales.
- 5- En cuanto a la relación entre quehacer y formación se evidencia la configuración de dos perfiles uno, marcadamente técnico y el otro, vinculado al abordaje de situaciones familiares; reforzándose de este modo las tendencias tecnicista y la del trabajo social de casos, tal cual las caracteriza Margarita Rosas.
- 6- La permanente tensión entre espacio profesional y espacio ocupacional; las actuales características de las políticas sociales que prescriben patrones de producción y trabajo; las condiciones de trabajo y empleo; el perfil de la formación profesional y las escasas posibilidades de perfeccionamiento, entre otras, funcionan como las condiciones sociales de producción de las representaciones sociales sobre el trabajador social como el solucionador de problemas, agente de contención y escucha, polifuncional, gestor de recursos; representaciones sociales que organizan la realidad y orientan las acciones en la vida cotidiana; operando a su vez en la configuración de la identidad profesional.

Así, y a pesar de que se identifiquen como fortalezas las capacidades, la pertinencia, la autoridad y la legitimidad de la profesión para producir intervenciones sobre diferentes aspectos de la problemática social; las condiciones de trabajo, las características de las políticas sociales, la carencia de estrategias y acciones conjuntas para luchar por las reivindicaciones laborales y, la propia imagen que los profesionales poseen de su ejercicio, conlleva a que los mismos perciban su quehacer profesional como altamente limitado, desvalorizado y escasamente reconocido.

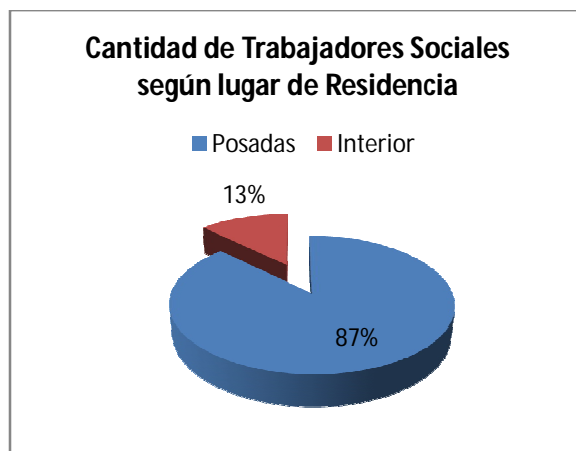
Estas limitantes de la acción profesional disparan un desencantamiento con el espacio ocupacional ligado al Estado, a partir del cual se profesionalizó el trabajo social; produciéndose paralelamente una idealización de que en otros espacios (organizaciones – instituciones), en los cuales supuestamente el ejercicio profesional no estaría constreñido, sería diferente; presuponiéndose que espacio ocupacional es igual a espacio profesional, no reconociéndose que todos los espacios profesionales son espacios a construir y no dados y que todos los espacios ocupacionales están atravesados por las mismas contradicciones que aquellos vinculados al Estado, y que allí también operan, las relaciones clientelares, las decisiones de carácter patrimonial, las relaciones autoritarias y las prácticas discrecionales.

II.1.6 Situación y condición ocupacional de los trabajadores sociales matriculados en el Colegio de Profesionales

Teniendo en cuenta que durante los años 2007 – 2009 el Colegio de Profesionales del Servicio Social de Misiones (COPROSSMI) impulsó una política de depuración del padrón de sus afiliados y de re – matriculación, consideramos necesario actualizar la información obtenida en la primera incursión sobre situación y condición laboral del colectivo profesional realizada en el marco de esta investigación durante el período 2006- 2007.

A julio del 2010, el padrón del Colegio de Profesionales del Servicio Social de Misiones (COPROSSMI) registraba 541 (quinientos cuarenta y un) Trabajadores Sociales matriculados. Alcanzándose a relevar una muestra de 30 profesionales que respondieron al cuestionario. De ellos el 87 % reside en la ciudad Capital de la Provincia de Misiones.

Gráfico N° 1



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta, 2010

La edad promedio de los que han accedido a contestar la encuesta es de 38 años y prevalecen en amplia mayoría las mujeres (83 %), ratificándose la tendencia constatada en la primera incursión.

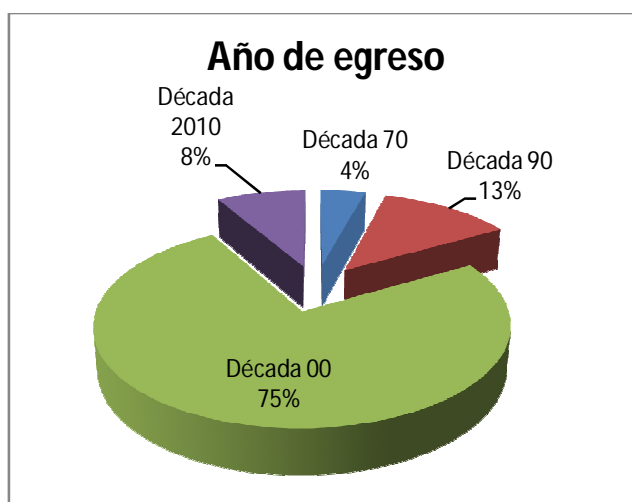
Gráfico N° 2



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta, 2010

Todos son Licenciados en Trabajo Social, egresados en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones, y en su mayoría egresaron entre los años 2000 al 2009 (74 %); en tanto un 13 % lo hizo en los años noventa.

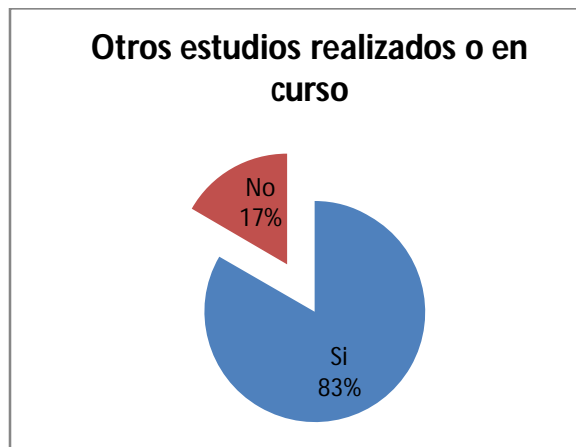
Gráfico N° 3



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta, 2010

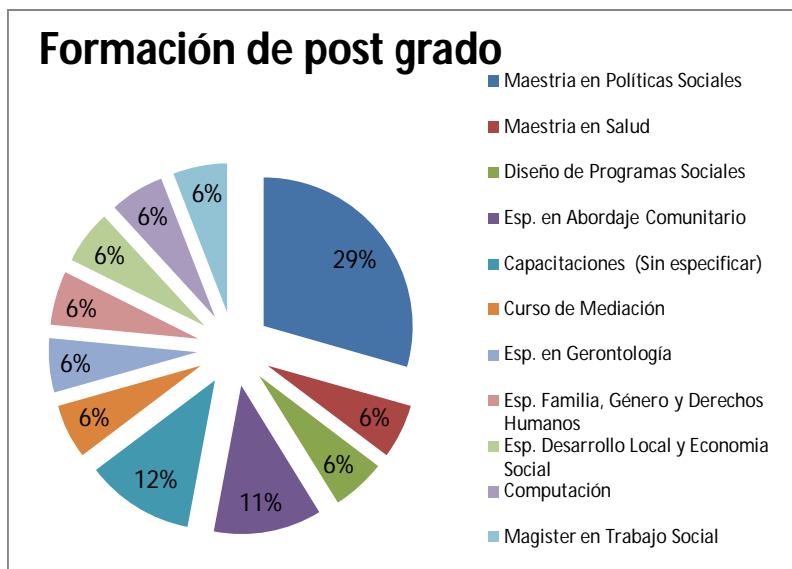
A los profesionales se le ha consultado sobre la formación de postgrado, el 83 % respondió que está cursando o ha finalizado alguna instancia en este nivel, como se observa en el grafico siguiente.

Gráfico N° 4



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta, 2010

Gráfico N° 5



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta, 2010

En cuanto a las opciones elegidas de formación post título de grado, la Maestría en Políticas Sociales de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones, con el 29 % de los casos en la de mayor significancia. Otros mencionan capacitaciones sin especificar (12 %) y en tercer lugar la Especialización en Abordaje Comunitario de la Universidad Nacional de Lanús y en

convenio con la Universidad Nacional de Misiones que se lleva adelante en la Provincia. Esta última provee una beca a los profesionales de Trabajo Social desde el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación para estudiar y a la vez desempeñar funciones en los Centros Integradores Comunitarios.

Gráfico N° 5



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta, 2010

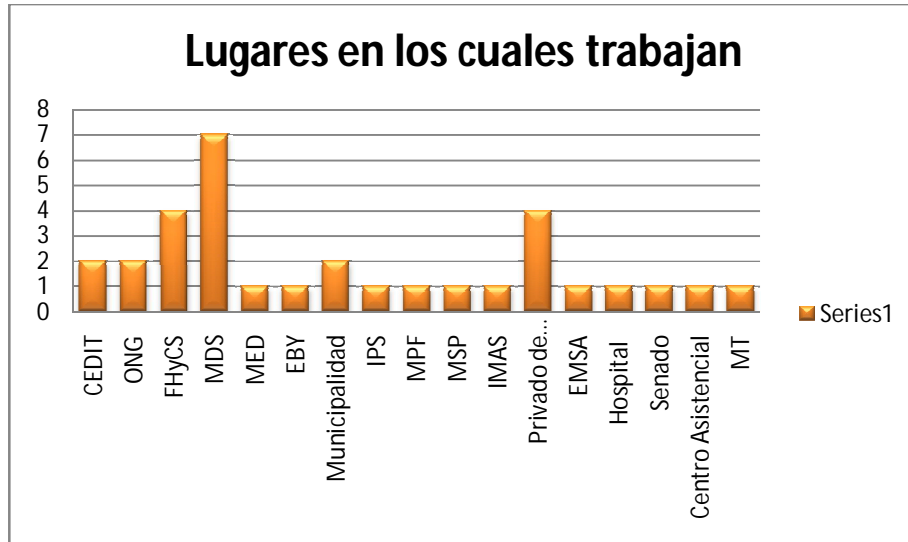
De los profesionales que han accedido a responder la encuesta, el 96 % se encuentra empleado. Casi la mitad de ellos (45 %) desempeña labores profesionales en dos lugares, en los cuales se alterna la institución pública del Estado Nacional o Provincial y alguna institución educativa sobre todo privada.

El lugar que alberga mayor cantidad de TS es el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, seguido por la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNaM), y por diferentes centros de enseñanza primaria, media y terciaria de gestión privada, Municipalidades del interior de la Provincia.

En mucho menor medida otras instituciones del medio local capitalino como el Comité Ejecutivo de Desarrollo e Innovación Tecnológica (CEDIT), algunas Asociaciones Civiles sin fines de lucro, el Instituto de Previsión Social (IPS), la Entidad Binacional Yacyretá, el Ministerio de Salud Pública, el Ministerio de Educación, el Ministerio de Planificación Federal, Electricidad de Misiones Sociedad Anónima (EMSA), entre otros Centros asistenciales privados.

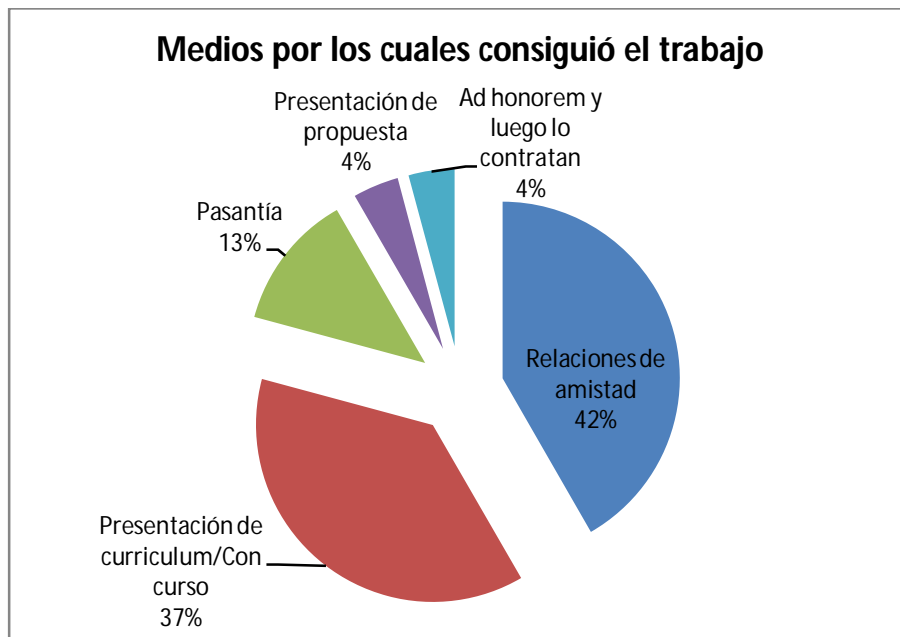
Los lugares de enseñanza en los cuales cumplen tareas docentes son la Escuela de la Familia Agrícola (EFA), el Instituto Janssen, la Universidad Autónoma de Encarnación (Paraguay)

Gráfico N° 6



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta, 2010

Gráfico N° 7



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta, 2010

En este gráfico se observa como entre los medios para conseguir trabajo, en primer lugar de importancia aparecen las relaciones de amistad, con conocidos, con colegas que le han informado sobre determinada vacancia, o necesidad de contratación de personal en diferentes áreas, estos suman el 42%. Seguido por el 37 % que expresa que se ha presentado en forma voluntaria a dejar un curriculum y lo llamaron para trabajar. Un poco más lejano 13 % se han iniciado en lugares donde trabajan por medio de una pasantía como estudiantes y luego fueron contratados por las instituciones.

Ante la consulta sobre si se presentaron problemas a la hora de emplearse, el 63 % menciona que no tuvo inconvenientes. A ello algunos aclaran que aunque obtuvieron empleo, esto no significa que fueran contrataciones con seguridad social y aportes patronales.

Gráfico N° 8



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta, 2010

Los que señalaron haber tenido inconvenientes cuando buscaron emplearse en la profesión señalan que los ámbitos en los cuales deberían desempeñarse desconocen la incumbencia profesional, carecen de la "mirada social" de los problemas, no se valora el ejercicio profesional. Entre otras razones, que no se reconocen las competencias y aptitudes sino las vinculaciones políticas de la persona y las dificultades propias del mercado laboral.

En cuanto a las funciones que desempeña en el lugar de trabajo se visualizan las siguientes:

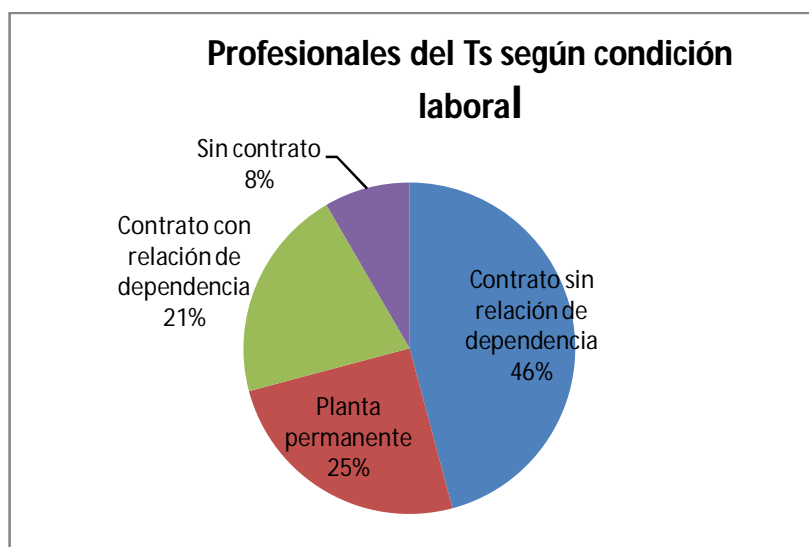
Ejercicio de la Profesión	Docencia
Atención a la "gente", al público Confección de legajos, expedientes Asesoramiento Redacción de informes, planillas Visitas domiciliarias Admisiones, entrevistas Participa del gabinete psicotécnico	Dictado de cátedras, materias, cursos de formación Investigación Extensión

Este primer apartado distingue dos grandes grupos, en la tarea docente y en las acciones ligadas a las instituciones donde se atienden casos: Hospitales, Comisión Nacional de Pensiones, Becas, etc. Luego se relatan una serie de acciones ligadas a la planificación y ejecución de proyectos varios:

Elaboración de proyectos sociales, de agua, productivos, etc. Desarrollándose funciones de evaluación, asistencia técnica, seguimiento de la ejecución de los proyectos, actividades de capacitación, relaciones interinstitucionales (con actores locales en los proyectos) y organizativas (con la comunidad, mesas de gestión, etc.).

Por otra parte hay quienes no precisan las acciones y señalan simplemente: coordinación, asesoría, trabajo de campo, o en términos más ambiguos aun "*funciones específicas de la profesión*".

Gráfico N° 9

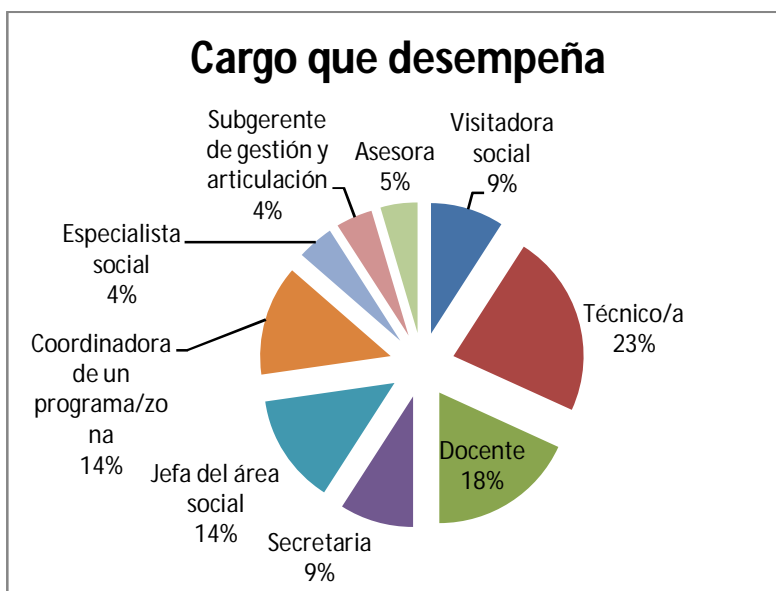


Fuente: Elaboración propia en base a encuesta, 2010

El 54 % de los profesionales consultados hacen mención de su situación laboral como trabajadores precarizados, 8 % sin contrato alguno y el 46 % como monotributistas prestando locaciones de servicios a las instituciones del Estado y privadas.

El personal de planta representa el 25 % y el restante 21 % tiene contrato con relación de dependencia.

Gráfico N° 10



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta, 2010

A la hora de precisar los cargos en los cuales se desempeñan, en un nivel de coordinación, jefatura y subgerencia de área aparecen el 32 % de los casos.

Por otra parte se observa que el 23 % menciona que es un técnico/a prestando servicios profesionales en un espacio institucional. A esta primera denominación se pueden sumar otras de asesora (5 %), especialista social (4%), visitadora social (9 %) y finalmente secretaria (9%).

El promedio de los ingresos de los profesionales es de \$3.500 siendo el más bajo de \$600 y el alto de \$ 10.000, sumando dos empleos.

La amplia mayoría señala poseer aportes jubilatorios, los que no lo hacen los empleadores lo realizan a partir del monotributo.

En cuanto a la obra social también en el mismo esquema solo que aumenta un pequeño porcentaje quienes no poseen este derecho por el hecho de estar desempleada.

En este caso que se presenta desempleado, señala estar buscando trabajo, para ello ha dejado curriculum vitae en distintas instituciones, ha desempeñado funciones en va

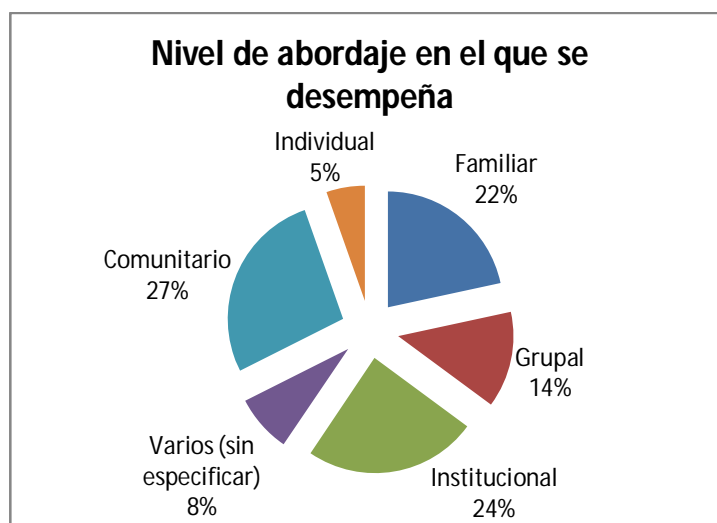
+

rios estamentos del estado, como talleres de capacitación, asistencia técnica siempre a través de contratos temporales, el último de ellos recientemente terminado en un programa de mejoramiento habitacional.

Expresa la disconformidad en los medios por los cuales se acceden a los empleos a los que atribuye falta de transparencia.

Aquellos que mencionaron estar empleados además de los lugares en los cuales trabajan, se les consultó sobre el abordaje del Trabajo social en el que se desempeñan.

Gráfico N° 11



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta, 2010

El resultado refleja que hay porcentajes similares entre el nivel de abordaje Comunitario (27 %), Institucional (24 %) y familiar (22 %) que no se presentaron como alternativas excluyentes. Incluso hay quienes expresan “varios” y no se puede especificar a cuál de ellos se refieren.

En un alejado 14 % queda el nivel de abordaje grupal y más reducido aun el individual con solo 5 % de los casos. Todos mencionan realizar los momentos del procesos metodológico, donde expresan con mayor énfasis la planificación, muy ligada a la idea de planes de trabajo, de propuesta, de organización del trabajo.

El diagnóstico como limitado o con poca profundidad, o simplemente como el instrumento en el cual se presenta, ejemplo, diagnóstico de la situación familiar.

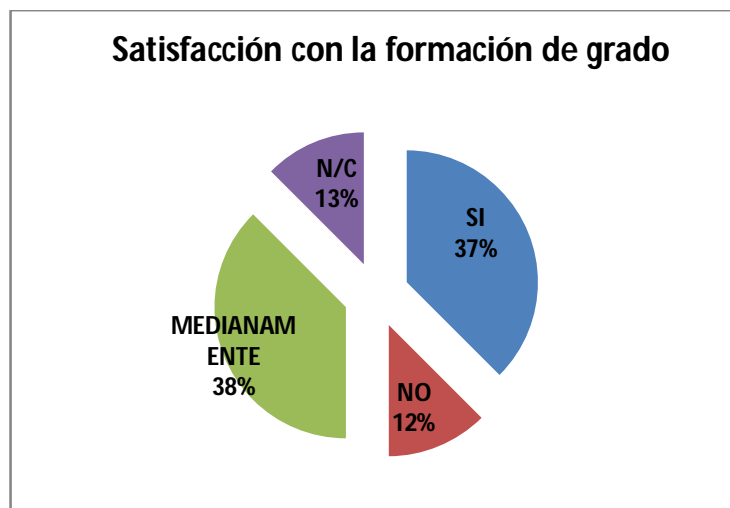
Luego la ejecución y disminuye la cantidad de menciones a la evaluación y sistematización.

Otra de las preguntas realizadas a los profesionales de Trabajo social de Misiones, se refería a las capacidades y/o habilidades que les fueron requeridas para el desempeño laboral en el que se encuentra, las respuestas varían en un espectro amplio de posibilidades.

- Primero, en lo referente a aptitudes de lenguaje (oratoria), transmisión de ideas, escritura, registros (sobre todo en la elaboración de informes).
- Segundo, en la capacidad de escucha, de observación, de contención de los sectores con los cuales se trabaja y de trabajo en equipo, sea este de profesionales de la misma disciplina o de otras.

- Tercero, manejo de técnicas para coordinación de talleres con grupos, mediación en conflictos, practicidad, uso de herramientas informáticas, destrezas pedagógicas para los procesos de capacitación y transferencia de conocimientos. Tanto como habilidad de manejo en espacios políticos.
- Cuarto, conocimientos específicos según las áreas de desempeño profesional como la salud mental, el sector rural, los servicios eléctricos, la alimentación, redes sociales, comunitarias, discapacidad, economía social, políticas sociales, etc.

Gráfico N° 12



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta, 2010

En cuanto a la formación recibida en el grado, el 38 % señala que es medianamente, más o menos útil a los requerimientos que les puso el mercado laboral. Entre las razones señalan que es muchas de las cosas que aprendió fue a través de la práctica cotidiana y no porque las haya leído durante su paso por la academia, leyendo en forma particular o consultando a otros colegas con mayor experiencia; que la carrera en Misiones no tiene direccionalidad o es muy amplia, que faltaron elementos de metodología o aspectos teóricos de mayor profundidad; otros relativizan aun más la respuesta diciendo que es solo el inicio de cualquier formación pero debe ser profundizada siempre, a diario.

El 37 % que afirma que si le ha sido útil, lo menciona en forma categórica.

Quienes han respondido que no les ha servido la formación para el ejercicio profesional, no mencionan las razones de su respuesta.

Ante esta consulta, resulta pertinente indagar acerca de cuáles son las necesidades de formación que observa y que demandaría. Allí se detectan muchas y variadas por ello se listan las siguientes: psicología social; políticas públicas –sociales; formación histórico – política; investigación social: métodos y técnicas de análisis cuanti cuali lineamientos metodológicos particulares como el estudio de caso, la biografía de vida, etc.; abordaje familiar; mediación, negociación, sustentabilidad ambiental; educación popular; manejo de recursos humanos; educación y niñez; Conocimientos sobre legislación en distintas temáticas pertinentes a la intervención profesional; teorías actuales de sociología; formación en derecho familiar, minoridad, adopción, trabajo social en las escuelas; evaluación; pedagogía educativa - docente: por ejemplo para dictar clases en escuelas y también para realizar capacitaciones, talleres; discapacidad; trabajo social empresarial y todo lo referente a ciencias sociales del trabajo; responsabilidad social empresaria; formación para el abordaje de situaciones “atípicas” en la intervención.

En la pregunta sobre cuáles han sido las dificultades en el ejercicio de la profesión se dividen en cuatro grandes grupos:

- La condición de precarización laboral en la que se encuentran en su gran mayoría los profesionales y hace dificultoso el desempeño.
- La falta de reconocimiento de la labor profesional, la no valoración, el desconocimiento y desprestigio del profesional a expensas de trabajos no profesionales, de punteros políticos, idóneos que actúan en base al sentido común.
- Limitada o escasa formación teórica práctica.
- El limitado o nulo ejercicio como colectivo profesional.

Las limitaciones en el mismo orden se deben a: Se reitera la frágil presencia la falta de unión, de participación como colectivo profesional organizado y sin defensa ante los problemas laborales. Pero el tema más mencionado son los problemas de formación teórica, de herramientas metodológicas insuficientes y nulo posicionamiento político.

Y finalmente algunas observaciones incorporadas a la encuesta expresan:

- Se puede trabajar con la gente, conocer sus saberes y sentir y recordar en cada jornada porque amamos la profesión
- Se puede aplicar lo aprendido en la universidad junto a la gente, incorporando mayores conocimientos a nuestro saber
- Se pueden probar e innovar en técnicas y metodologías participativas
- Se puede construir un Trabajo Social que no legitime prácticas corruptas

- Se pueden generar nuevos espacios laborales con mejores ingresos y condiciones laborales
- Se puede poner límites en cuanto a dedicación y actividades requeridas
- Se puede alternar entre el escritorio y el barrio.
- Las condiciones de vida, de trabajo, de existencia de los sectores con los que en general se trabaja necesitan profesionales con mejores desempeños con un compromiso diferente en sus propias formaciones, que deben ser permanentes (teóricas, metodológicas, éticas, políticas) y no meros transmisores de consignas o reproductores de esquemas esclavizantes.

La actualización de datos reafirma las conclusiones preliminares a las cuales se arribó a partir del análisis de los resultados de la primera exploración efectuada, destacándose tres dimensiones: las condiciones de trabajo, la formación académica y las instancias de defensa del ejercicio de la profesión.

Así aparece con fuerza la instalación del quehacer profesional en un contexto de extensión de la precariedad laboral, caracterizada por las nuevas formas de contratación (tiempo parcial, subcontratación, monotributación, polifuncionalidad), los bajos ingresos y la falta de protección social.

Asimismo aparecen también los reclamos en cuanto a la falta de consistencia en la formación teórica metodológica recibida durante el proceso de formación, marcándose las limitaciones e implicancias del perfil tecnocrático en el quehacer profesional y la necesidad de formación permanente y diversa en función de los requerimientos de la polifuncionalidad exigida en cada uno de los empleos.

Finalmente, aparece de forma extendida la debilidad que implica la falta de organización gremial en la defensa de los derechos del colectivo profesional.

II.2 La actuación profesional del Trabajo Social en el contexto de reconfiguración del mundo del trabajo

Considerando que las ONGs han cobrado importancia como espacios ocupacionales de los trabajadores sociales se consideró necesario indagar sobre las condiciones materiales y simbólicas implicadas en el ejercicio profesional en este tipo de organizaciones, para ello se realizaron una serie de entrevistas a trabajadores sociales vinculados a ONGs. En las entrevistas de carácter no directivo se plantearon una serie de ejes conversacionales en torno a los mecanismos de procura y obtención de empleo; las debilidades y fortalezas y los obstáculos y dificultades en la actuación; la situación y condición laboral; la relación entre formación y las demandas en el ejercicio profesional en estos escenarios; las representaciones que los profesionales tienen sobre la formación recibida y sobre las ONGs. como espacios ocupacionales de la profesión.

Las entrevistadas que desempeñan funciones en diferentes ONGs. de la Ciudad de Posadas, se caracterizan por ser mujeres, de entre 24 y 60 años, procedentes de diferentes localidades de la provincia de Misiones, así como de la ciudad capital; en general casadas con hijos; graduadas entre los años 1985 y 2008, periodo en el cual rigieron la formación profesional tres planes de estudio diferentes; la mínima antigüedad registrada entre las entrevistadas en el ejercicio de la profesión es de un año y la máxima de 23 años; en general además del título de grado en Trabajo Social, han encarado otra formación de grado como psicología o abogacía; o han realizado algún tipo de formación de postgrado, entre ellos maestrías, especializaciones o cursos de postgrado.

El análisis de los datos permite identificar la vocación por el trabajo social como una construcción que se gesta a temprana edad, a partir de experiencias de trabajo comunitario realizado en diferentes organizaciones no gubernamentales y también en vinculación con la iglesia.

(...) elegí trabajo social porque yo ya venía trabajando con un grupo de jóvenes..... Desde la adolescencia hice hincapié con un grupo trabajo juvenil de la Iglesia. Tuve afinidad, me perfilaba para eso. En realidad yo quería estudiar otra cosa pero no hubo posibilidad económica. Yo ya trabajaba, tenía un grupo de jóvenes, trabajaba comunitariamente. (Entrev. MV3: 2008).

II.2.1 Mecanismos de procura y obtención de empleo

El análisis de los datos relevados da cuenta que el problema del empleo, fundamentalmente se presenta entre los trabajadores sociales recientemente

graduados, quiénes no quedan exentos de las condiciones de reclutamiento actualmente vigentes para los aspirantes de un empleo.

Por un lado, el Estado cubre la demanda de trabajadores a partir de contrataciones y subcontrataciones, en los cuales se pone en juego relaciones clientelares y por lo tanto la exigencia de algún tipo de involucramiento en acciones político – partidarias de los aspirantes al empleo público.

“(..) Y justo nuestro jefe se postuló y preguntó quién quería, implícitamente sabíamos que el que no trabajaba políticamente no trabajaba más. Yo no dije nada en un primer momento, pero después sí, y ahí nos metimos de lleno. El equipo técnico se metió entre los que trabajaban políticamente y nosotros que éramos nuevos, que veníamos, que nunca habíamos trabajado políticamente, pero te digo que no es nada difícil hacerlo.... Le armamos toda la plataforma política, porque él se candidateaba....Le armamos las propuestas. Como la organización, le planificábamos todo eso, asistíamos a las reuniones, armábamos las reuniones, visitábamos a la gente. Generalmente era contar lo que hacíamos, pero ahora era agregarle un plus, poner al candidato.....Perdimos, el candidato perdió....Hasta que vino toda la cuestión política y el equipo queda sin trabajo. Lo bueno es que había plata guardada desde mi jefe y él nos sostuvo todo ese tiempo, unos meses más. Después de las elecciones nos sostuvo unos meses más, con el mismo sueldo, sin trabajar. Entonces la promesa era "si yo sigo en mi cargo político, todo el equipo sigue, firmo un pedido, y entramos a planta permanente". (MV 3 2008).

“(..) Lo que yo destaco de esta organización es que nunca trabajamos políticamente. Por eso nunca manejamos un programa grande, por eso nunca tuvimos un apoyo, ni un respaldo económico fuerte, nunca tuvimos un espacio físico propio, porque nunca negociamos, nunca pertenecemos a ninguna bandera política”. (Entrev 1, 2008)

Otro mecanismo de acceso al empleo público ampliamente difundido es la realización de pasantías, destinadas a alumnos avanzados, mecanismo altamente criticado por competir deslealmente con las posibilidades de empleo de los profesionales.

“(..) En ese momento había dos tipos de pasantías. Las pasantías de convenio con la Facultad de Humanidades que eran a nivel provincial, y las nuestras que eran a nivel nacional. Era el Ministerio de Salud de la Nación articulado con Atención Primaria de acá, de la provincia. Nosotros cobrábamos 90 pesos y tenías que ir diez horas semanales. Vos sabes cómo es el tema de la pasantías, las diez se multiplican en veinte, más los viajes y todo eso. Y así empezamos a trabajar, bien, a conocer lo que es el ámbito de la administración pública, empezar a conocer la realidad del ámbito laboral.” (MV.3 2008)

Por su parte, las ONGs. además de demandar experiencia, requieren que el trabajador esté dispuesto al trabajo ad honorem, disponga de recursos factibles de ser puestos al

servicio de la organización, de tiempo y predisposición para la realización de múltiples tareas.

"(...) Me mostraron el proyecto y me interesó. A mí la verdad en ese momento me interesaba adquirir experiencia. Tenía mucho miedo de un trabajo nuevo y no saber intervenir. En ese entonces no me pesaba lo económico, porque estaba viviendo en la casa de mis padres. Quería aprender, experimentar. Era mínimo lo que me daban, me pagaban los pasajes, me daban los viáticos" (Entrev 1: 2009).

"(...) para bajar un programa de Nación, Nación ahora no te canaliza los recursos a través del área de los Ministerios, sino a través de alguna ONG que monitoree los recursos. No le da plata directamente al Estado, sino a un tercero, ese es el rol protagónico de las ONGs." (Entrev. B1: 2008)

Asimismo, otras de las estrategias detectadas a la hora de conseguir empleo son el uso de los vínculos de conocidos, colegas, amigos o parientes que por su posición, ya sea en la estructura de gobierno o partidos políticos con poder, funcionan como porteros al empleo.

"(...) se presentó al concurso una amiga; mi amiga tenía otro trabajo y no le daban los tiempos, los horarios, pero no quería perder esa posibilidad. Entonces ella me presenta a la Subsecretaría de la Juventud, al subsecretario". (Entrev. L: 2008)

De esta manera, los trabajadores sociales recientemente graduados, a la hora de gestionar su primer empleo, se ven obligados a poner en juego una serie de estrategias, entre ellas: la distribución de curriculum acompañados de la presentación de proyectos de intervención social a distintas organizaciones potenciales empleadoras; la participación voluntaria en las organizaciones sociales (capilla – grupos de jóvenes a nivel barrial); la iniciación profesional a partir de actividades ad honorem, estrategias que responden a la necesidad de hacerse conocer, establecer vínculos, construir un curriculum que acredite antecedentes de trabajo como plataforma para aspirar al empleo remunerado de carácter estable y por otra parte, a la necesidad de adquirir experiencia en el ejercicio de la profesión; esto último, planteado como una carencia en el proceso de formación.

II.2.2 Situación y condición laboral

Una vez incorporado al mercado de trabajo, las características del trabajo flexible exige que los profesionales desarrollen como estrategia contar con más de un empleo en forma simultánea: Estado – ONG / Diferentes programas de políticas sociales instrumentadas por el Estado, o en diferentes ONGs. Esquema en el cual, el armado de ONG propia pasa a constituir parte de la lógica del sostenimiento en el mercado de trabajo. Esto exige estar a la procura permanente de líneas de financiamiento tanto de

instituciones del Estado o internacionales y hacer uso de recursos / bienes propios para poner en andamio la organización y las posibilidades de trabajo.

"(...) el trabajador social es un autogestor de sus propias políticas y propuestas de trabajo, sino te quedas encasillado en nada. Definitivamente no hay salida laboral". (Entrev 3: 2008)

"(...) Cuando yo estaba en "proyecto" había armado un grupo referente con un representante por manzana, me reunía con ellos una vez por semana para ver qué era lo que estaban necesitando. Y ahí iba enfocando las búsquedas de fuentes de financiamiento, en función a las necesidades de la gente. (Entrev. MI 2008)

"(...) Lo que nosotros hicimos, como recién empezábamos y siempre tiene que haber un ingreso, porque tenés que pagar un libro de balances, pagarle al contador que te hace esas tareas; en ese entonces estábamos con lo de la personería jurídica y tenés que pagar un monto; al escribano por la firma del estatuto. Entonces en ese momento puso cada uno de su bolsillo algo. Y todo lo que entraba era para tener una caja chica... (Entrev MV3 2008)

Otra de las situaciones que se desprende de las entrevistas es la "alternancia" de trabajo entre ONG e instituciones del Estado, el empleo en el Estado va funcionar como garantía de un ingreso que a pesar de ser bajo, es considerado como seguro, permanente y con los beneficios de la seguridad social; condiciones que son ponderadas a la hora de decidir la incorporación como empleado en la estructura del Estado.

"(...) Yo tengo como objetivo, si vos me decís cuál es mi objetivo, es una planta permanente en un lugar público, listo, porque vos cumplís un horario... el empleado público y el docente que se queja me hincha las pelotas. Se sabe que entras a las 7 de la mañana y a las doce podés salir o entras a las 8 y a las 2 salís. Tenés un sueldo, estás blanqueado, paro que hay no vas, tenés vacaciones, tenés todo, entendés. No existe otro trabajador como el público, Tenés toda la tarde libre. Cosa que no tiene un empleado de una empresa, un banquero, un empleado de comercio que tiene que cumplir horario que tiene que trabajar inclusive los sábados. Lo ideal sería: trabajo de mañana, no importa que tengas un sueldo de 500, 600 pesos pero tenés la tarde libre para generarte otra fuente laboral. Pero si surge otra posibilidad de trabajar todo el día, no importa, trabajo es trabajo y hoy en día hay que valorar eso. (Entrev. B1 2009)

"(...) Por eso te digo, la ONG te puede dar algunas ventajas, pero no siempre, no todo es remunerado, no podés vivir de una ONG, a no ser que uno curre, pero no es la idea, la nuestra no... Entrar a planta permanente no te da un ingreso... Te da estabilidad, pero no te aumenta el ingreso. Hay una categoría por supuesto, según la categorización, pero nada más. Llega un momento en la vida en la que necesitás ese respaldo, esa tranquilidad. Este es mi trabajo institucionalizado de mañana pero de tarde tengo

posibilidad de hacer lo que me gusta... Pero la verdad eso está difícil, hoy esta difícil".
(Entev 1, 2008)

Entre aquellos que cuentan con otros empleos, ya sea en la administración pública, autogestionados o en el sector privado, el trabajo en las ONGs les permite complementar el salario recibido.

"(...) La mayoría está en otro trabajo. Una es de Salud Pública, la otra persona en Desarrollo Social, la otra persona tiene fuente propias y las otras chicas que son estudiantes una de ellas está en otra pasantía de la facultad. Porque con quinientos pesos no vivís. Es un complemento del sueldo. Y para los de administración pública que trabajan a la mañana, les queda la tarde para generar otro ingreso" (Entrev. B1, 2009).

Estas condiciones de trabajo van a cambiar para los trabajadores sociales empleados en organismos no gubernamentales, allí generalmente el trabajador social se constituye como trabajador autónomo, que debe facturar sus servicios y tributar; la jornada laboral y la intensidad del trabajo se rigen por otros cánones que el empleo en relación de dependencia, en general no hay delimitación y asignación de tareas en función de jerarquías; como ocurre en las instituciones de política social del Estado. En muchas ocasiones el profesional debe resignar la especificidad del quehacer en pro del financiamiento y de sostenimiento en el mercado de trabajo (desarrollo de actividades administrativas).

"(...) Soy monotributista, le facturo a la asociación, pero viste que después de seis meses pasas a ser relación de dependencia, por más que factures, y yo hace doce que trabajo. Acá trabajamos cómodos. Aparte yo tengo otra ONG, que también estamos dando microcréditos. Otro sistema, otra metodología. Que es el Banquito de la Buena Fe. Este programa es sustentable. Nosotros cobramos nuestro sueldo de los intereses. Por supuesto la asociación sigue pagando la luz, el agua. El teléfono lo pagamos nosotras. Hay cosas que igual la asociación sigue aportando" (Entrev. ML, 2008).

Los ámbitos de desarrollo profesional en la ONGs. van a depender de las líneas de financiamiento, lo que exige que el profesional esté a la expectativa y a la procura permanente de fondos como garantía de la continuidad del trabajo. Así, las posibilidades de generar empleo tanto en ONGs. Constituidas por los propios trabajadores sociales, como en aquellas donde el profesional es contratado, van a depender de la capacidad de gestión de los profesionales, en este caso de los trabajadores sociales.

"(...) En ONGs. tiene que tener recursos para tomar un TS, a veces lo hace en forma temporal y con poca estabilidad. Hay que generar esos fondos o buscar subsidio. Mira lo que antes me pasó a mí, les sucede a colegas con los que he hablado creo que lo más

fuerte es la situación de desamparo que se tiene como profesión, tu currículum tu formación, tenes que luchar mucho para estar en un lugar determinado" (Entrev. MI, 2008).

"(...) Tenemos una mina de oro que no estamos explotando. Porque por lo que sé, ahora, hay un fuerte impacto de la ONGs. en la comunidad, para con las instituciones, para con la gente. Donde hay muchas más posibilidades de obtener recursos, conseguir cosas. Ahora en este momento. Con el tiempo se fue dando esa importancia y dando el traspaso de las obligaciones, o, tercerizando a las organizaciones para que vayan manejando" (Entrev. MV3 2008).

"(...) A nivel de las ONGs. ves gente que arman ONG consigue en ese momento apoyatura o consiguen el ok del gobierno y se mandan y consiguen muchas cosas, pero en ese aspecto veo que hacen cosas que no tienen nada que ver con la profesión o que no están formados suficientemente o se que olvidan su formación en trabajo social" (Entrev. MI: 2008).

Las condiciones de trabajo de los trabajadores sociales en las ONGs. dan cuenta de una diversidad de situaciones pero siempre asumiendo características semejantes a las que plantea David Harvey (1989) cuando describe el mercado de trabajo en el modo de "Acumulación Flexible", donde en un contexto de desempleo estructural, de falta de trabajo se imponen con mayor facilidad la precariedad y flexibilidad laboral; a partir de contratos de trabajo temporarios, de tiempo parcial, con salarios modestos y polifuncionalidad en las tareas. Esto además de configurar un profesional multipropósito y polifuncional, sin horarios de salida - entrada, feriados, vacaciones.

"(...) De repente en la ONG que te dicen se tienen que sentar y en menos de 24 horas tienen que hacer siete proyectos porque Nación mañana cierra el concurso. Noches enteras hasta la madrugada, todos alrededor de una computadora armando el proyecto para al otro día mandar toda la documentación a Nación. Eso también te da la habilidad y la agilidad de la elaboración de proyectos; los lineamientos que siguen nación también". (Entrev. 1: 2008)

"(...) A nivel de las ONGs. también, también los ves, ves gente que arman ONG consigue en ese momento apoyatura o consiguen el ok del gobierno y se mandan y consiguen muchas cosas, pero en ese aspecto veo que hacen cosas que no tienen nada que ver con la profesión o que no están formados suficientemente o se olvidan de su formación en trabajo social." (Entrev. MI: 2010)

A pesar de las condiciones de trabajo visiblemente diferentes que se plantea en las organizaciones no gubernamentales comparativamente a las instituciones del Estado; la falta de trabajo y la práctica clientelar en el reclutamiento de profesionales en las organizaciones del Estado, contribuyen a que las ONGs. sean vistas y funcionen como

un “*lugar de refugio*”, generando una ilusión de autonomía, a diferencia de las instituciones del Estado que por sus características y mecanismos de funcionamiento ponen en tensión el quehacer profesional y el ejercicio de la autonomía.

“(...) con la ONG yo no sé si vivir. Pero sí, se puede tener un ingreso, pero vos tenés que dedicarte a eso. Tenés que estar atento a todo lo que salga, llevar al día todos los papeles. Sí, puede ser un laburo, es un laburo”. (Entrev. MV3 2008)

II.2.3 Las representaciones sociales sobre el quehacer

A la hora de hablar del ejercicio profesional entre los profesionales entrevistados se ha observado la construcción de dos tipos polares de profesionales vinculados a la intervención social: el profesional de campo y el profesional de escritorio. El trabajador de campo es representado en la imagen del trabajador social “Vivo”, que lleva líneas de acción a diferentes lugares, comprometido con la resolución de la problemática social que atiende y con las personas involucradas, con principios éticos, que no se acomoda a la burocracia., el que elabora propuestas y contra propuestas, el que golpea puertas, indaga sobre alternativas, el que insiste.

En el polo opuesto aparece el profesional de escritorio, el que “no genera”, el que hace lo mínimo para cumplir con su horario, inactivo, representado como el trabajador social muerto, cómodo e institucionalizado, con muchos años de servicio en una sola institución o lugar de trabajo, en general instituciones de política social del Estado, referidas como “el cementerio”.

“(...) el trabajador social que entraba ahí (Ministerio) tenía solo un trabajo de escritorio y no un trabajo de campo. Y yo desde el 2001, de alguna manera, estoy conectada al Ministerio de Bienestar Social, me dí cuenta que eso también pasa por cada profesional. Porque muchas veces las políticas vienen de Nación pero también está en vos golpear puertas, el hacer propuestas o contra propuestas”. (Entrev 1, 2008)

“(...) Cuando hablo de trabajo institucionalizado hablo de que está permanente, pero permanente a su silla, que de ahí no se mueve..... Para mí eso es lo institucionalizado aquel que no genera”. (Entrev. 1, 2008)

“(...) El otro día me hablaban de los institucionalizados, de aquel empleado que hace lo mínimo para cumplir con su horario y su tarea, no hay un compromiso con el trabajo.” (MV.3 2008)

Esta tipología que aparece para contrastar los tipos polares de trabajo social, también se refleja en relación a los espacios ocupacionales, el trabajo en el Estado, institución considerada por los entrevistados como “*el cementerio de los trabajadores sociales*”, aparece relatado en los discursos como un trabajo individualista y competitivo,

burocratizado; en tanto el trabajo que se realiza desde las ONGs.: aparece bajo las nominalizaciones de flexible, que posibilita la promoción de relaciones horizontales, etc..

Así, el quehacer profesional en el ámbito del Estado aparece como un modelo de ejercicio profesional "institucionalizado" y no deseado como proyección y desarrollo profesional; esto a pesar de que el empleo en el Estado sea deseable por la estabilidad laboral, como forma de reaseguro de empleo permanente, con un ingreso mínimo y con cobertura social.

Estas tipologías diferenciales nos remiten a pensar, por un lado, en los estilos de funcionamiento institucional típicos de las instituciones de política social en la provincia y por otro, en los perfiles de formación profesional a partir de los cuales se formó la mayoría de los trabajadores sociales de Misiones, ambas dimensiones modeladoras del quehacer y de la identidad del profesional, participan en la producción de diferentes resultados en el quehacer, permitiendo la posibilidad de construcción de intervenciones favorecedoras de lo instituido, del statu quo, o favorecedoras de lo instituyente, esto es orientadas a democratizar las instituciones y posibilitar la gestación de vínculos con mayor horizontalidad (Rotondi, G. 2007).

Además de los tipos polares sobre el quehacer profesional construidos a partir de las entrevistas, los relatos dan cuenta de la aparición de un perfil más liberal de la profesión vinculado al progresivo desarrollo de la mercantilización del ejercicio en el marco del cual se reivindica la iniciativa privada como una de las estrategias de intervención social y de procura de empleo. El surgimiento de este perfil trae aparejado la modificación en la relación con el otro, apareciendo el corrimiento de la figura de usuario a la de cliente, modificándose así la concepción del destinatario del quehacer profesional.

"(...) nuestros clientes en nuestro trabajo, son principalmente familias carenciadas y el aporte económico que te puedan hacer para tener tu servicio es mínimo, sí o sí tenes que tener una entrada económica ya sea del estado, ya sea de una institución privada que pague tu trabajo....Por ejemplo, otras profesiones por ejemplo un médico, un psicólogo, pueden montar su gabinete y como que está más expandidos hacia la población de otros niveles". Entrev. MI: 2009)

"(...) Lleva mucho trabajo porque cuesta que entiendan que la base del programa es la confianza. La confianza en ellos, la confianza en nosotros. Entonces ellos mismos van cambiando. Después cuando uno ve que queda firme ahí recién uno queda tranquilo". (Entrev ML2008).

Vinculado a la aparición de los nuevos perfiles profesionales arriba descritos, los testimonios relevados dan cuenta que la terciarización de la política social ocurrida en la Argentina a partir de la década del noventa posibilitó la reaparición de características típicas de la intervención filantrópica, el ayudar como impulso generoso relacionado a los preceptos morales y al amor al prójimo a la hora de la actuación.

"(...) creo que también hay mucha gente que está laburando muchísimos que se está formando y que está frente a una ONG, o sea, hay el amor, no?!gente que está luchando mucho que está en una ONG que la está llevando adelante de manera transparente, con formación, ejerciendo la profesión y llevando la bandera del Trabajo Social en alto y eso no debe ser tapado". (Entrev. MI 2010)

II.2.4 Formación recibida y espacios ocupacionales de la profesión

La aparición de los tipos polares de trabajo social reflejadas en las categorías "trabajo social vivo" vs. "trabajo social muerto", "trabajadores sociales de escritorio" vs. "trabajadores sociales de terreno", va a replicarse en la dicotomía teoría - práctica cuando se trata de la formación profesional. En los relatos de los entrevistados va aparecer el campo de la formación profesional como el campo de la teoría, el momento de la gestación de un perfil de investigador o de un académico, más que el de un trabajador de terreno, del campo de la práctica en barrios o instituciones. En esta lógica el académico aparece como alguien incapaz de dar este tipo de formación en función de no contar con la experiencia.

"(...) Porque está manejada por gente que está en esa lógica. En nuestra carrera pasa lo mismo. Como la carrera está manejada por gente que lo que conoce es la lógica de la academia, de la universidad. Cuesta mucho pensar la formación para otras cosas, cosas que ellos no han vivido, no han hecho". (Entrev 1 2009)

Ante la percepción que la formación recibida no prepara para hacer frente a los requerimientos de la intervención profesional para "el terreno", "para el campo", cuestión que es demandada en las instituciones y organizaciones, el profesional reconoce que esta experiencia va a ser acuñada en el ámbito de las organizaciones, consideradas como el escenario de puesta en juego de los conocimientos adquiridos en la formación académica; así la práctica es considerada el ámbito de aprendizaje para la intervención, noción de intervención profesional vinculada a la acción en sí.

"(...) "Ahí se aprendió mucho, yo aprendí muchísimo. Uno, al estar más grande tiene otra mirada, empieza a ver otras formas de moverse, otras estrategias dentro de lo que es el ámbito laboral. Empezas a analizar el juego, o el interjuego, de las personas que están ahí, del equipo, los intereses personales, del grupo y del que está llevando adelante, de la institución". (Entrev. MV, 2009).

Esta escisión teoría - práctica aparece más fuertemente arraigada entre los profesionales graduados a partir del último diseño curricular que plantea una propuesta visiblemente tecnocrática de formación profesional; con una fuerte impronta del manejo de la técnica (diseño de proyectos y evaluación; negociación, mediación, reingeniería social, etc.); no siendo suficientemente considerado el trabajo social como un proceso en el cual se incluya la discusión y reflexión sobre la ética profesional.

"(...) mi plan estudio fue mejor, desde primer año teníamos la teoría y a la par la práctica.vos ya salís con otra mirada, no con la mirada de un vecino..... Yo veo que ahora a los chicos les falta mucha práctica, todo teórico, conejillo de indias con los mismos compañeros que no es la realidad que sucede afuera". (Entrev. 1, 2008)

El análisis de la información relevada en las entrevistas da cuenta que el perfil de la formación tecnocrática se corresponde con el profesional requerido, que aparece como un profesional especializado en la resolución de los problemas sociales, derivados de contextos de crisis y en ese sentido se la considera como una carrera altamente pertinente. Este perfil de formación trasunta en la asimilación de los mandatos institucionales de la organización contratante como los pilares del deber ser y del quehacer de la profesión.

"(...) Por lo general lo que se trabaja en esta institución tiene mucho que ver con mi profesión, es decir solidaridad, asistencia y promoción, en realidad creo que nunca me vi obligada a hacer algo que no corresponda a mi competencia profesional. Tal vez como somos poco, algunas veces hago tareas que tienen que ver con la dinámica institucional como hacer de secretaria, atender el teléfono, el timbre. Por ejemplo me tocó ir a San Pedro para llevar ropa, chapas llevar insumos mercadería que por ahí no es propio de la profesión, pero eso es parte de la asistencia y que tiene que ver con los tres pilares: uno es la caridad, el otro es asistencia y el otro es la promoción humana no pueden faltar. Yo, no puedo hablar de la solidaridad sino hago caridad, no puedo hacer asistencia sin promoción. Por lo general lo que hacemos acá tiene mucho que ver con las actividades del TS" (Entrev. MI, 2010)

II.2.5 Obstáculos y dificultades en la actuación. La relación entre formación y las demandas en el ejercicio profesional

Diversas son las dificultades y obstáculos que se indican en relación con la actuación profesional; entre ellas se destacan aquellos vinculados con las condiciones del mercado ocupacional. En este sentido, la carencia o los bajos ingresos que perciben los profesionales condicionan las posibilidades de perfeccionamiento, así como el sostenimiento de la matriculación en el Colegio de Profesionales. Entidad ante quién se marca la debilidad en la regulación y control de la profesión. Aparece el reclamo de una mayor representación, control e involucramiento del Colegio en asuntos como la

competencia desleal, fijación de honorarios mínimos, el conocimiento de las condiciones socio-laborales de los matriculados, así como mayor participación de los profesionales en el ámbito gremial y articulación con las instancias de formación de grado.

"(...) otra cosa en la que estoy completamente en desacuerdo es: "se solicita trabajador social o en su defecto estudiante avanzado. No me parece, porque sino para que me voy a recibir si estoy compitiendo con el estudiante que gana lo mismo". (Entrev 1: 2008)

"(...) Hay una falta de participación de mis colegas, absolutamente una falta de participación. Si vos me decís los motivos... comodidad.... al colegio entran pocas personas....está monopolizado." (Entrev. 1, 2008).

"(...) La formación recibida no da cuenta del papel que cumple el colegiado. Se percibe una desvinculación durante el proceso de formación sobre la actuación del colegio. Desarticulación entre la academia y el ejercicio profesional." (Entrev 2: 2009)

Entre otras de las limitaciones se señala la prescripción de proceso y productos exigidos a los profesionales en el marco de la instrumentación de las actuales políticas sociales que estarían desconociendo las diferentes instancias del proceso metodológico del trabajo social y dificultando el desarrollo de un ejercicio profesional crítico, asimismo se destaca la dificultad que genera la exigencia de resultados mediatos o inmediatos que requieren los proyectos, en contraposición a los tiempos que demandan los procesos de institucionalización necesarios para producir cambios actitudinales. La fugacidad de la demanda de intervención, sumada a la discontinuidad propuesta en los trabajos por proyectos, constituyen un serio obstáculo para pensar la intervención profesional bajo la lógica de derechos y sobre los ejes de la ciudadanía y la concienciación que propone el trabajo social crítico.

"(...) El ejercicio profesional demanda tener una ética, primero porque trabajas con personas, entonces tenés que tener una determinada ética profesional.....así sea que estén trabajando en la salud o con la niñez..... el trabajo es lento, hay que escuchar, diagnosticar con ellos e ir avanzando según su ritmo." (Entrev. MI 2010)

"(...) hay comunidades que pronto se apropian del programa, lo hacen suyo,.....hay otras que no, les lleva mucho más tiempo.....nosotros trabajamos en la promoción humana para instaurar en la comunidad la promoción humana, la dignidad por el trabajo, la solidaridad, el bien común, es todo un trabajo que se realiza en tiempos determinados que tiene todo un proceso y que lleva años, se van viendo resultados, pero tiene su tiempo, tiene su proceso". (Entrev. MI 2010)

Un ingrediente que pone en tensión las posibilidades del trabajo social crítico que promueva los derechos de ciudadanía es la progresiva instalación de una concepción de población tutelada por parte de los programas de política social.

"(...) Entonces vamos creando con la gente para cambiar esa idea de "acá vienen a darnos". Si bien hay quienes esperan que les des, porque también continúa la demanda de asistencialismo, que culturalmente se creó en la gente, eso de esperar que les des. Por eso es necesario primero el trabajo común, constante, que es construir con la gente, para que no esté esperando con los brazos cruzados a que le lleves las soluciones. La construimos, la buscamos juntos porque nosotros somos la articulación entre la comunidad, entre las diferentes instituciones". (Entrev. MI 2010)

Si bien el trabajo interdisciplinario es considerado como una experiencia importante para el ejercicio profesional, en la práctica se señalan las dificultades que aparecen al momento de articular acciones con otras profesiones en virtud de: la alta rotación de profesionales, la falta de coincidencia espacio temporal, la subvaloración del trabajo del profesional de trabajo social, la diferenciación de remuneraciones y status ocupacional. Al respecto una de las entrevistada expresaba que cuando fue a buscar trabajo el director de la institución le manifestó, *"(...) yo te digo una cosa, yo prefiero gastar mi presupuesto de sueldo en una enfermera que en un trabajador social". (Entrev. 9: 2009)*

Finalmente, otro de los obstáculos planteados en relación a trabajar desde ONGs. es el dilema, que se presenta para el profesional cuando tiene que decidir entre adherir al trabajo político partidario o la identificación con alguna línea política y perder las posibilidades de financiamiento e incluso de empleo.

"(...) Estos diez años tuvimos la posibilidad de implementación de proyectos de distintos sectores políticos; pero como no queríamos identificarnos con nadie no accedimos, dijimos que no y perdimos plata obviamente". (Entrev. B1 2008).

Los cambios en el mundo del trabajo y los ocurridos en las políticas sociales a partir de la década del "90" repercutieron tanto en el mercado ocupacional, en las condiciones de trabajo, en el quehacer profesional y en la redefinición de la identidad de los trabajadores sociales.

El colectivo profesional no quedó exento de la escases de trabajo, el surgimiento de formas espurias de empleo y la desregulación laboral surgida a partir de la década de los "90", lo cual implicó modificaciones sustantivas en las condiciones de trabajo, formas de contratación y en los ingresos. Extendiéndose el trabajo autónomo, "independiente", autogestivo y

progresivamente mercantilizado lo cual va a implicar un desplazamiento en las concepciones de la población objeto de intervención.

Una de las cuestiones que el cambio paradigmático de las políticas sociales introdujo, fue la habilitación para que una diversidad de instituciones, no típicas, pasaran a ocuparse de la operacionalización de programas y políticas sociales; instituciones que ya no demandan por un lado, la especificidad del quehacer y por otro, entre las que sí demandas, no se requieren la puesta en acto del proceso metodológico del trabajo social de forma integral, tornando de esta forma prescindible a la profesión, ya que cualquier trabajador (administrativo, funcionario) u otro profesional puede dar cuenta de esos requerimientos.

Así, la exigencia de intervenciones puntuales, rápidas y expeditivas sumada a la discontinuidad propuesta en los trabajos por proyectos constituyen un serio obstáculo para pensar la intervención profesional bajo la lógica de derechos y sobre los ejes de la ciudadanía y la concienciación que propone el trabajo social crítico tal cual lo plantean Haley (2000) y Matus (1999)¹⁵

Pareciera ser que la propuesta tecnocrática del trabajo social actualmente en boga, termina desconociendo el trabajo social como un proceso y excluye la discusión y reflexión sobre la dimensión política y ética de la intervención.

La situación descrita da cuenta de los análisis que se vienen desarrollando en el ámbito disciplinar del trabajo social y que marcan un campo de tensión en relación al ejercicio profesional y donde se ponen en juego las características del mercado ocupacional, la operatoria de las políticas sociales, la matriz curricular de la formación y el sostenimiento del capital simbólico vinculado a la presencia de los mecanismos de ayuda en la intervención. A lo cual debe sumarse la débil institucionalización de instancias de discusión y defensa de la profesión en el ámbito gremial.

Las características del espacio profesional y ocupacional en el ámbito de las ONGs. (los permanentes requerimientos de gestión en diferentes ámbitos, diversidad de temáticas a abordar, la precariedad y flexibilidad del trabajo, la

¹⁵ La autora propone re significar el concepto de Trabajo Social bajo la premisa de conocer y reflexionar para la intervención, situándolo en un horizonte que tenga como fundamento una rigurosa y compleja comprensión de los social a partir del análisis de las transformaciones contextuales, la vigilancia de los enfoques epistemológicos, sin dejar de lado las perspectivas éticas y valorativas.

inseguridad en el empleo, etc.) contribuyen a la redefinición de la identidad profesional de trabajo social.

Entonces, aparece la ONG como espacio del desarrollo de la autonomía y creatividad profesional vs el Estado como el espacio institucionalizado pero anhelado en pos de logro de tranquilidad, respaldo y seguridad. Recreándose así las viejas antinomias teoría – practica, académicos – trabajadores de terreno, trabajo social “vivo” – trabajo social “muerto”.